

# CIEN AGUILAS



ESCUELA MILITAR - CHILE



**Programa para la Ceremonia de Investidura de los Oficiales de la Promoción 1953,  
Distribución de Premios y Juramento a la Bandera, que se efectuará el  
Miércoles 23 de Diciembre de 1953, a las 21,45 horas, en el Estadio Nacional.**



- 1.—Honosres a S. E. el Presidente de la República.
- 2.—Relevo de los Escoltas de la Bandera.
- 3.—Ceremonia del Juramento a la Bandera:
  - a) Alocución por el Comandante del Batallón de Cadetes.
  - b) Juramento por los Cadetes ingresados el año 1953.
  - c) Descargas.
- 4.—Firma del Decreto de nombramiento de Oficiales por S. E. el Presidente de la República.
- 5.—Distribución de Premios y Ceremonia de Investidura de los nuevos Oficiales.
- 6.—Discurso del Sr. Coronel Director.
- 7.—Gimnasia de preparación rítmica.
- 8.—Gimnasia de aplicación militar.
- 9.—Coros.
- 10.—Gimnasia en aparatos.
- 11.—Desfile.
- 12.—Despedida de los nuevos Oficiales.
- 13.—Honosres a S. E. el Presidente de la República.

**DISTINCIONES CONFERIDAS**

**A) NACIONALES**

- 1.—“PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE”.—Subtte. BONIFACIO LEYTON CONCHA.
- 2.—“MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL”.—Subtte. ALEJANDRO RODRIGUEZ FAINE.
- 3.—“COMANDO EN JEFE DEL EJERCITO”.—Subtte. de Armas BONIFACIO LEYTON CONCHA, Subtte. de Adm. MARIO AGUIRRE MONREAL.
- 4.—“COMANDO EN JEFE DE LA ARMADA”.—Subtte. JULIO SALAZAR LANTERY.
- 5.—“COMANDO EN JEFE DE LA FUERZA AEREA DE CHILE”.—Subtte. TOMAS ROJAS CASTRO.

**B) EXTRANJERAS**

- 1.—ARGENTINA: “COLEGIO MILITAR ARGENTINO”.—Subtte. OSVALDO ZAVALA CUADRA.
- 2.—BOLIVIA: “REPUBLICA DE BOLIVIA”.—Subtte. BONIFACIO LEYTON CONCHA.
- 3.—BRASIL: “BRASIL”.—Subtte. LUIS REYES TASTETS.
- 4.—COLOMBIA: “REPUBLICA DE COLOMBIA”.—Subtte. BONIFACIO LEYTON CONCHA.
- 5.—ECUADOR: “REPUBLICA DEL ECUADOR”.—Subtte. BONIFACIO LEYTON CONCHA.
- 6.—ESPAÑA: “ESPAÑA”.—Subtte. BONIFACIO LEYTON CONCHA.
- 7.—ESTADOS UNIDOS DE N. A.: “EMBAJADOR Y ADICTO DE LOS EE. UU. DE NORTEAMERICA”.—Subtte. MARCOS LUCARES ROBLED.
- 8.—FRANCIA: “EMBAJADOR DE FRANCIA”.—Subtte. JORGE PULGAR BARRUETO.
- 9.—GRAN BRETAÑA: “MINISTERIO DE GUERRA BRITANICO”.—Subtte. BORIS GARCIA BOUCH.
- 10.—PERU: “REPUBLICA DEL PERU”.—Subtte. BONIFACIO LEYTON CONCHA.



# CIEN AGUILAS

BIBLIOTECA  
Escuela Militar

ESCUELA MILITAR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS

En los tiempos heroicos salieron  
de tu alcázar, en vuelo triunfal,  
las CIEN AGUILAS bravas que hicieron  
grande a Chile en la América Austral.

(Del Himno de la Escuela Militar. — S. LILLO)

Año XII - Santiago de Chile, 23 de Diciembre de 1953 - Nº 46

## A LAS AGUILAS QUE DEJAN EL NIDO...

Esta página está tradicional y renovadamente henchida de emociones: la más honda de ellas, es sin duda, la que acoge a los alumnos que ingresan a esta Escuela, y ésta en que despide a los hombres que han pasado por sus aulas. Son dos momentos vitales: la esperanza y la resolución. Aquélla, fundada en las mejores virtudes cívicas: el amor y respeto al Ejército. La segunda fundada en el cariño y la convicción de lo que el Ejército significa para la Patria.

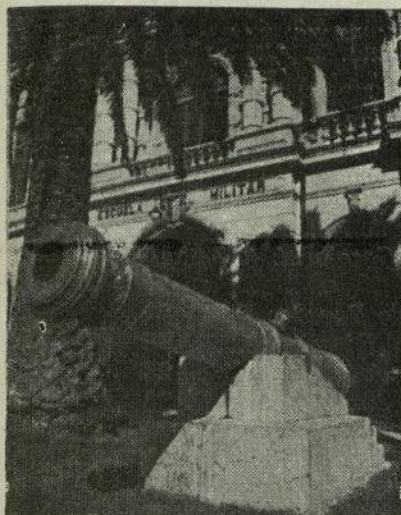
Nuestra Escuela se llama Bernardo O'Higgins. ¡Nombre que es un mandato! El fundador de la República —fundador por eso de nuestra Escuela— pensó en Chile y en la juventud de su país. Después de darlo todo por la Patria, al morir en suelo hermano, envió un breve e inmenso mensaje que debe apreciarse en toda su magnitud. "Ese Magallanes" dicho con temblorosa e ilusionada voz, más que una palabra, más que la advertencia de esa zona nuestra recibiera también el beso de la Patria, fué un mensaje emocionado a las generaciones venideras, para hacer del nuestro un Estado fraterno, férreamente unificado, optimista, seguro y alegre de su destino.

Para quienes egresan de esta Escuela benemérita, más que palabras de despedida, que se confunden con el eco dejado por ellos, por su juventud, en estos queridos patios, hay que expresarles un convencimiento en el prestigio de su próxima y continuada acción militar y ciudadana. El árbol no puede quedar abandonado, ni puede dar sombra si no se le riega, con viril y tesonero afecto.

Frente al mundo de hoy hay un imperativo de trabajo, de amor y de pensamiento al servicio de nuestro Chile. Inspirados en él recordemos la frase del pensador:

"La juventud es una fuerza de cuya aplicación sois los obreros y un tesoro de cuya inversión sois responsables".

Fuerza y tesoro habéis adquirido y acumulado en esta Escuela. Aplicad una y otra en vuestro perfeccionamiento y al servicio del bienestar y la grandeza de nuestra dulce Patria.



EN ESTA ACADEMIA MILITAR ESTA BASADO EL  
PORVENIR DEL EJERCITO Y SOBRE ESTE EJER-  
CITO, LA GRANDEZA DE CHILE (O'HIGGINS).

Publicación Trimestral  
de los subalférecos  
y cadetes

Director:

Capitán Virgilio Espinoza Palma

Secretario:

Teniente Daniel Arriagada Pineda

ESTA REVISTA ES AUSPICIADA Y  
SUPERVISADA POR LA COMISION  
DE EXTENSION CULTURAL DE  
LA ESCUELA.



# S U M A R I O

A las Aguilas que dejan el nido .....	1
Escuela en Marcha .....	3
Despedida de ex Cadetes. <i>Severo</i> .....	7
Cien Aguilas destaca .....	8
Cómo debemos entender nuestra tradición militar. <i>Mayor Oscar Hurtado</i> .....	9
Casos heroicos de la guerra 1974-18. <i>Cap H. Kobrich U.</i> .....	11
Fin de Año. <i>Directus</i> .....	13
Moral del Ejército, moral de la Nación. <i>Constantino Casals M.</i> ....	15
Nuevos Subtenientes tiene nuestro Ejército .....	17
Trayectoria deportiva de la Escuela Militar. <i>Cap. Julio Paredes P.</i>	21
<i>Nuestros poetas. Itinerario Militar. Juan Trabucco Rivero</i> .....	25
La guerra. <i>Tigger Blood</i> .....	28
Amor adolescente. <i>Angel Custodio González V.</i> .....	28
Coronel Alfredo Schönmeier Cox .....	29
Don Ignacio Ramírez P. ....	31
El Estadio más completo del mundo .....	33
A la Patrona del Ejército de Chile. <i>Soldado Enrique Flores Ch.</i>	34
Vida Social .....	35
Hojeando en nuestro archivo .....	37
Las fuerzas vitales. <i>Tte. Enrique Yávar Martín</i> .....	40
La campaña de Santo Domingo .....	41
"El Tiburón" (La Escuela en broma) .....	43
Un absurdo razonable. <i>Sigfrido. Tte. (R) R. Bari O.</i> .....	45
Consultorio del Profesor Inocencio. <i>Rienzi. Tte. (R) J. González P.</i>	47
Hay que saber buscar. <i>Cadete C. Morales G.</i> ....	48
Puzzle "Cien Aguilas". <i>Cadete Eugenio Toriello A.</i> .....	53
Lindo... ¿No te atreves? <i>Cadete Enrique Negrero</i> ....	55

## PREMIOS A LAS COLABORACIONES

La Revista "CIEN AGUILAS", con motivo del término del año ha resuelto distribuir los premios anuales, ya establecidos, en la siguiente forma:

- 1.—PREMIO MEJORES COLABORADORES: Cadetes Juan P. Avendaño G. y Gonzalo Díaz S.
- 2.—PREMIO MEJOR DIBUJANTE: Tte. don Enrique Boettiger P.
- 3.—MENCION DE HONOR: Ex Cadetes Jaime González P. y Raúl Bari O.

La Dirección de la Revista agradece, además, muy cordialmente, a los Sres. Oficiales, Cadetes y ex-Cadetes por la excelente acogida, benevolentes conceptos de estímulo e interesantes colaboraciones con que nos han honrado durante el año 1953.

DISTRIBUCION EN TODAS LAS GUARNICIONES DEL PAIS, SUSCRIPCIONES E INTERCAMBIO CON LAS REVISTAS MILITARES DE LAS NACIONES AMERICANAS.

DIRIGIRSE A:

DIRECCION DE LA REVISTA "CIEN AGUILAS" - ESCUELA MILITAR - SANTIAGO (CHILE)

Portada del Teniente don Enrique Boettiger Picasso.



# ESCUELA EN MARCHA

18 de septiembre.

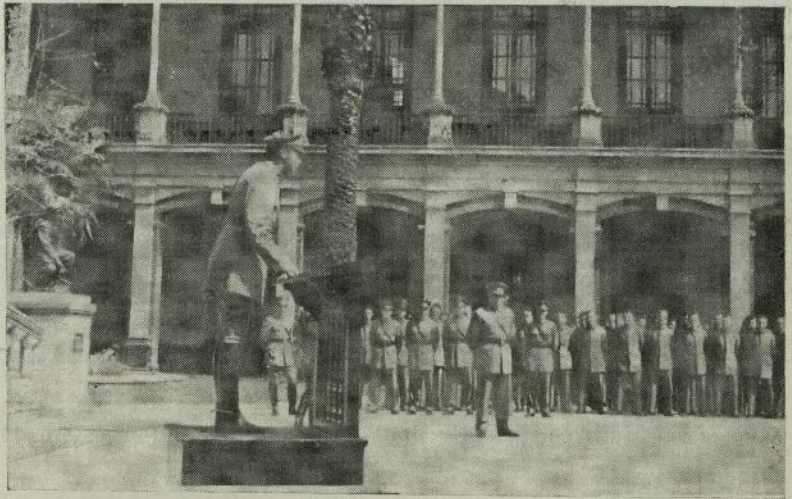
Como parte de los festejos en conmemoración del Día de la Patria, el Capitán Sr. Nelson Fuenzalida B. dictó una conferencia sobre la importancia de los sucesos acaecidos en aquella Primera Junta de Gobierno de nuestra naciente nacionalidad.

19 de septiembre.

Después de la tradicional Parada Militar, en la cual le cupo a nuestra Escuela una destacada participación, se concedió un permiso hasta el 4 de octubre, iniciándose al día siguiente, el último período de trabajo y estudios.

8 de octubre.

Con el ceremonial de costumbre, el Teniente se-



El Capitán Sr. Nelson Fuenzalida B., se dirige a los cadetes en el día patrio.

ñor Rubén Rojas R. dió la conferencia sobre el Combate de Angamos, hecho con el cual se dió por terminada la campaña marítima de la Guerra del Pacífico.

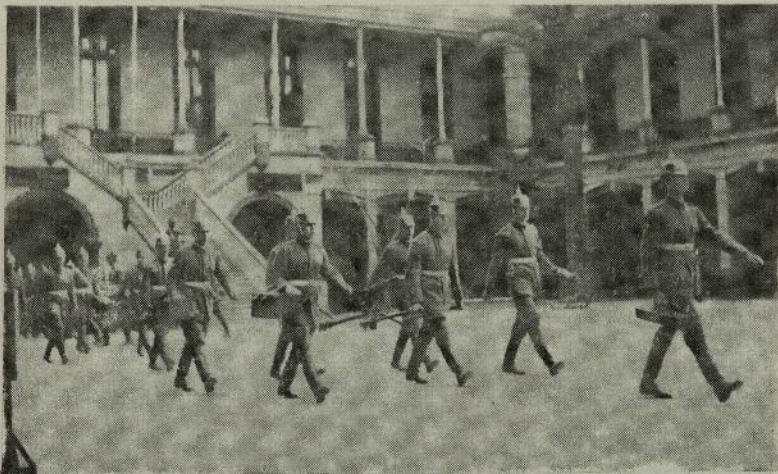
18 de octubre.

Con motivo de la procesión de la Virgen del Carmen, un Destacamento de Honor, en representación de la Escuela, rindió los honores correspondientes y acompañó la imagen desde la Basílica de El Salvador.

19 de octubre.

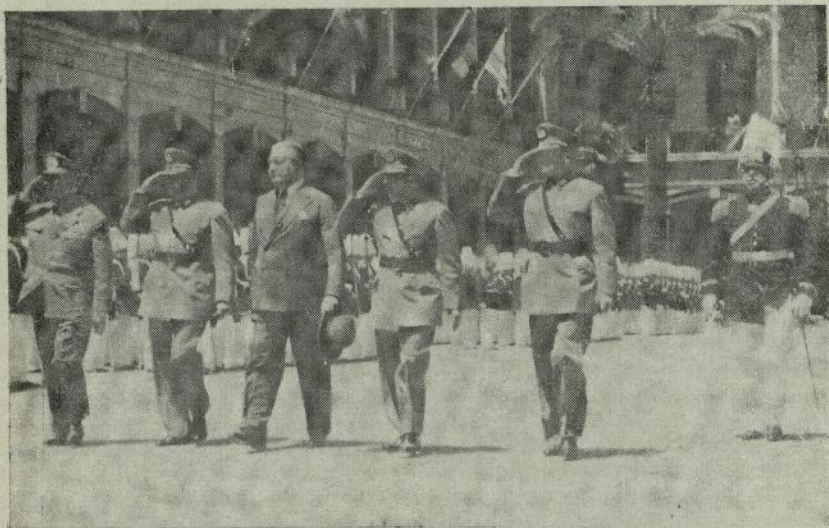
Se dió comienzo al período de revistas de instrucción en el Batallón de Cadetes. Su resultado, ratificó el buen pie en que se encuentran nuestros cadetes en la instrucción militar, evidencia que quedó demostrada con posterioridad en la crítica hecha por el Comandante del Batallón, Mayor señor Fernando Lezaeta Castillo.

Estas revistas finalizaron el 23 del mismo mes.



Las revistas de instrucción, pusieron de relieve el entusiasmo y esfuerzo que han puesto los componentes de la casa de las Cien Aguilas.





Después del homenaje rendido a Brasil, el Ministro de Guerra de esa Nación se retira del Patio de Honor.

29 de octubre.

Visitó el Establecimiento, el señor Ministro de Guerra de Brasil, General don Cyro Espirito Santo Cardoso. La Escuela, con su tenida de gran parada, le rindió los honores correspondientes, realizándose un significativo homenaje a la república hermana, el que culminó con un desfile ante las autoridades que presidían el acto.

31 de octubre.

Por resolución de la Superioridad, el Comandante del Curso Militar, Mayor señor Sergio Castillo A., fué destinado al Comando en Jefe del Ejército. La Escuela, formada en cuadro frente a la escalera de piedra, le dió su despedida, brindándole con esto, una sencilla demostración de afecto y reconocimiento por su labor.

1º de noviembre.

Delegaciones de Oficiales, Cadetes y Suboficiales, concurren a los diversos Mausoleos militares del Cementerio General, en demostración de pesar y recuerdo por los que ya no nos acompañan.



El Director de la Escuela, acompañados de los Jefes de la delegación de cadetes aviadores argentinos, pasa revista a la Escuela

2 de noviembre.

Al Teniente señor Mario Núñez C. le correspondió exponer al personal de la Escuela, el hecho de armas conocido como "Asalto y Toma de Pisagua". En la formación habitual para estas conferencias, los cadetes vibraron con el relato de otro de los numerosos actos de coraje de nuestros abuelos.

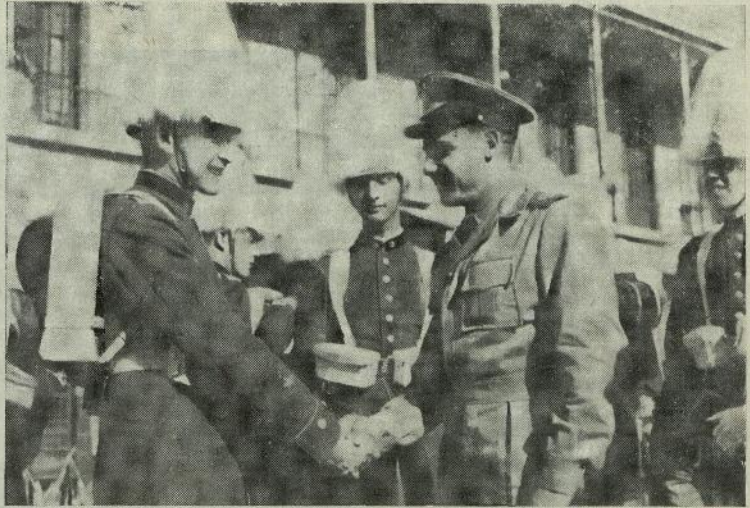
3 de noviembre.

Celebrándose en este día un aniversario más del natalicio de S. E. el Presidente de la República y su primer año en la más alta magistratura de la Nación, se le rindió un gran homenaje cívico-militar en la Plaza Bulnes, en el cual participaron las tres Escuelas de las Fuerzas Armadas.

Previamente a la salida de la Escuela a la calle y encontrándose la Escuela Naval en nuestra casa,



visitó ésta una delegación de cadetes aviadores argentinos que se encontraban de paso en nuestro país. Los cadetes de ambas naciones tuvieron ocasión de departir cordialmente algunos instantes.



8 de noviembre.

Terminado el 4º y último bimestre de estudios del presente año, se inició el período de exámenes y estudios libres en la Escuela y Estadio Militar.

19 de noviembre.

Como último período de instrucción antes de ser graduados Oficiales, los Subalféreces del Curso Militar partieron a hacer vida de campaña en las cercanías de las termas de Colina.

19 de noviembre.

En un aniversario más de la Batalla de Dolores, el Teniente señor Oscar

En el apretón de manos que se dan un cadete chileno y otro argentino, está simbolizada la cordial amistad que une a los dos países.

Medel R. hizo un vívido relato de los hechos que sucedieron en el asoleado cerro de San Francisco.

27 de noviembre.

Los nombres de Eleuterio Ramírez y sus bravos majinos, resonaron por los rincones de nues-

tro centenario alcázar recordándonos que cuando la Patria nos llama, sólo nuestras vidas pueden ser una adecuada respuesta.

La batalla de Tarapacá fué relatada por el Teniente señor Julio Jara D.

30 de noviembre.

Finalizaron los temidos exámenes. El resultado de ellos fué altamente satisfactorio, comprobándose, una vez más, las excelencias del Plan de estudios de la Escuela.

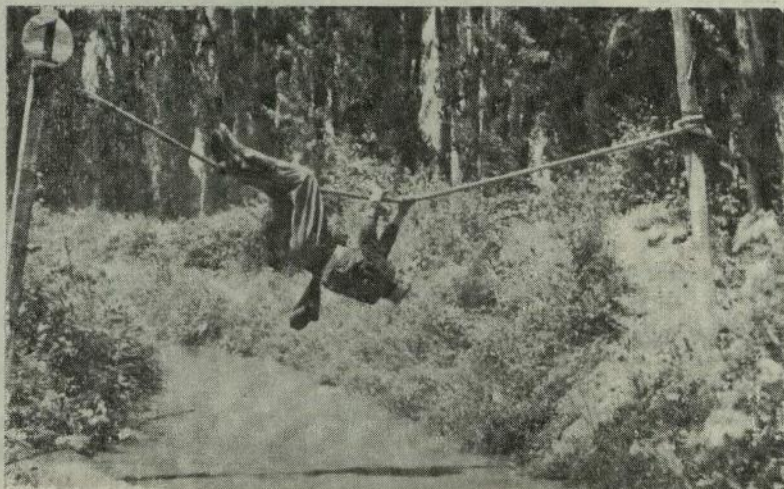
2 de diciembre.

Como complemento a la instrucción militar, el Batallón de Cadetes partió a campaña a las Rocas de Santo Domingo donde se realizaron ejercicios de combate aplicados, amén de una formación para realzar la inauguración del Pentatlon Mundial.



En el patio de la Escuela, un grupo de alumnos prepara sus exámenes.





Ejercicios prácticos de campaña

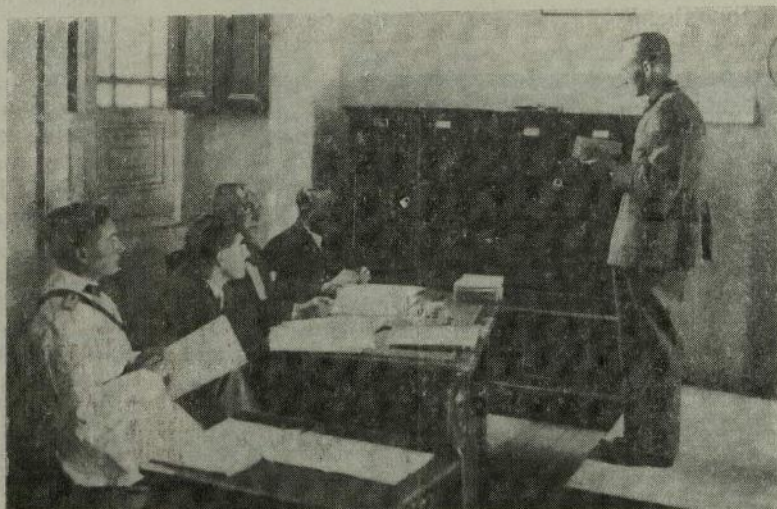
18 de diciembre.

Se realizó la ceremonia de clausura del año escolar, en la que se hizo entrega de premios e insignias a los alumnos más aventajados y que abandonan la Escuela, respectivamente.

23 de diciembre.

A las 22.00 hrs., se efectuará la Revista Final en el Estadio Nacional. Como es tradicional, en esta ceremonia recibirán sus despachos de Oficiales de Ejército, los Subalféreces del Curso Militar del pre-

sente año. Se realizarán diversos números gimnásticos que, por el entusiasmo que ha puesto todo el personal de la Escuela en su preparación, prometen alcanzar el brillo que caracterizan todas las actuaciones de la Escuela Militar de Chile.



Los exámenes finales



# DESPEDIDA DE EX CADETES

En una ceremonia sencilla en su forma, pero muy emotiva en su significado, la Escuela despidió a los cadetes que, terminados sus estudios de 6º Año de Humanidades, la abandonan para seguir carreras libres o actividades comerciales y agrícolas.

Al cumplir así su segunda gran misión, cual es la de permitir a los alumnos obtener su Licencia Secundaria y concederles el derecho a optar al título de Bachiller, la Escuela Militar se desprende cada año de un grupo de cadetes que postulan al ingreso a las Universidades, en busca de otros horizontes ajenos a la carrera militar.

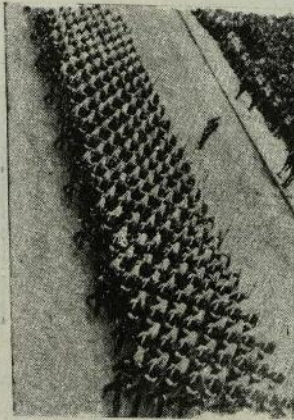
Formado el Batallón de Cadetes en cuadro frente a la casi secular escalera de piedra, entonó el himno de la Escuela a tiempo que nuestro Director estrechaba las manos de quienes se iban, deseándoles felicidad en sus nuevos destinos.

Vimos rostros preñados de lágrimas y parecíanos que aún, vistiendo recién el traje de civil, esos ex cadetes eran más soldados que antes, y henchidos sus pechos por la emoción de aquellos momentos cantaban nuestra canción entre sollozos.

Esta ceremonia y la sentida improvisación que nos dijera nuestro Coronel, nos han dejado un emocionado recuerdo.

Recordamos algunas

frases del señor Director: "Os alejais de esta casa que ha sido vuestro hogar por más de tres años y os separais de esta familia, que son vuestros compañeros y con los cuales acunasteis en otrora ideales, alegrías y penas. Sois demasiado jóvenes y aún no sabéis lo que es el verdadero sufrimiento. Ahora que os alejais a enfrentaros con la vida, recién vais



...Nuestro paso será siempre el vuestro...

a comenzar a sufrir y os digo, como le dijera un padre a sus hijos, que no olvidéis un instante esta vieja casa y que volvais a ella cuando querais, sobre todo, cuando desfallezca vuestra fe o necesiteis de nuestra compañía. Acá os recibiremos siempre con los brazos abiertos, porque no porque os vais dejais de llevaros el viejo torreón de todos nuestros afectos. Sereis sin duda los mejores propagandistas del valor que tiene esta Escue-

la, no sólo en el campo intelectual y educacional, sino por la sólida formación moral que acá habeis adquirido. Luchad y luchad firmes, porque siempre os estará acompañando el recuerdo de tantos buenos camaradas que aquí dejais".

Si hubiese sido posible detener el ritmo del tiempo en aquellos instantes, estamos seguros que más de alguno de ellos sintió el deseo de permanecer junto a nosotros, no partir, volver a vestir el querido uniforme que tantos prestigios ha sabido conquistar cuando con orgullo ha sido llevado por quienes aprenden a querer entrañablemente a esta Escuela.

Nosotros, los que quedamos, os dijimos un hasta luego lleno de afecto y permanecemos inmóviles en nuestras filas frenando el deseo de correr a abrazaros.

No es verdad que partís, sólo os alejáis momentáneamente, porque estamos seguros que cuando la Escuela marche orgullosa en sus formaciones de parada, allí estaréis entre el público, apretados vuestros corazones por la emoción y aplaudiendo nuestro paso que será siempre el vuestro.

Porque donde existe un civil que haya sido ex alumno de esta Escuela Militar, hay un Cadete en potencia y un deudor que jamás terminará de pagar las riquezas que de ella ha recibido.

SEVERO



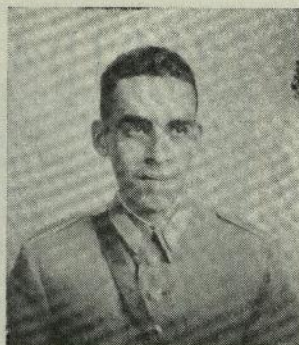
# CIEN AGUILAS DESTACA...



Mayor don Sergio Castillo A., Comandante del Curso Militar, quien ha sido nombrado por la Superioridad Jefe de la Secc. Confidencial del Cdo. en Jefe del Ejército.



Cadete Juan P. Avendaño G., notable dibujante y ganador del premio al "Mejor Colaborador" que otorga anualmente nuestra Revista.



Subtte. de Administración don Edgardo Solano L., quien deja la Escuela para continuar sus servicios en el Cdo. en Jefe de la II División de Ejto.



Tte. de Veterinaria don Anselmo E. Alert B., nombrado recientemente para prestar sus servicios en este plantel.



Cadete Gonzalo Díaz S., brillante colaborador de nuestra Revista durante su permanencia en la Escuela, que junto al Cadete Avendaño ha sido favorecido con el premio "Al Mejor Colaborador".



# COMO DEBEMOS ENTENDER NUESTRA TRADICION MILITAR

Los individuos débiles o enfermos sanan o se mueren. Los pueblos débiles o enfermos se mueren siempre.

Mayor OSCAR HURTADO.

Las FF. AA. de la República constituyen el nervio vital de la Defensa Nacional y son ellas las herederas legítimas del glorioso pasado histórico militar de nuestro pueblo. Sin embargo, si nuestros hombres de Gobierno, si la ciudadanía toda no concurriera con su patriotismo, su esfuerzo y sacrificio a tonificar ese nervio motor durante la paz para hacerlo operante en caso de emergencia, de nada serviría todo el entusiasmo, la abnegación y desvelos gastados por los hombres de armas, que no omiten sacrificios para hacerse dignos herederos de sus antepasados.

Las bellas palabras, dice el señor General don Vicente Martínez, refiriéndose a los fracasos pacifistas de los últimos tiempos, hay que devolverlas a la literatura.

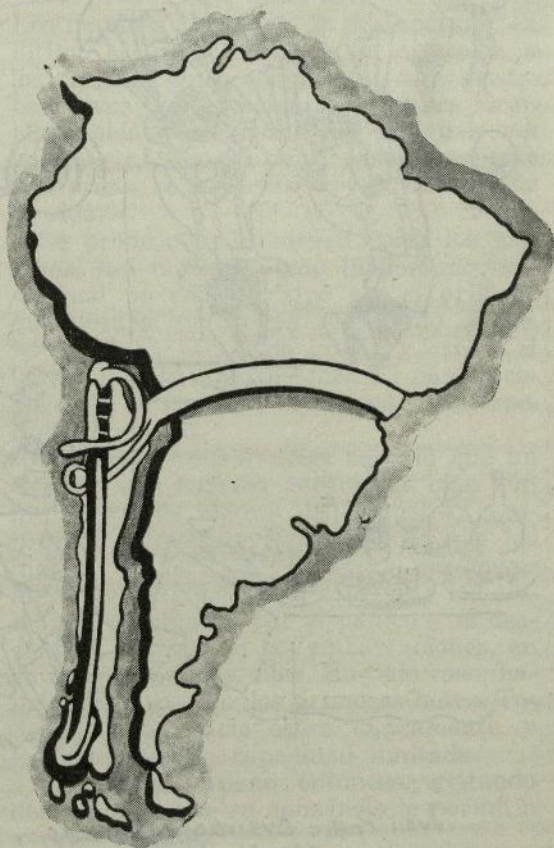
*“No puede responderse a una invasión con discursos ni conferencias, ni a las granadas con lirismos”.*

El pueblo de Chile tiene una gloriosa tradición militar que respetar y mantener, aún a costa de los mayores sacrificios:

—*Su Ejército.* Tradicionalmente, ha sido y deberá seguir siendo, proporcionalmente, el mejor de América, tanto por su organización, su disciplina, su técnica, su eficiencia profesional, como por la calidad de su pueblo, viril y patriota por excelencia.

—*Su Marina.* Conquistadora de los mares vírgenes del Sur, piedra fundamental de la expedición libertadora del Perú y soberana absoluta del Pacífico sur desde el 8 de octubre de 1879, debe ser y seguir siendo, para bien de nuestra civilización occidental, la única responsable de la soberanía de nuestras cuatro mil millas de costa.

—*Su Aviación.* Heredera también del esfuerzo y heroísmo de la raza, debe seguir robusteciendo sus alas, no ya sólo para brindar un techo protector a sus hermanas de mar y tierra, que ya muy poco o nada podrían hacer sin su valiosa e indispensable cooperación, sino también para garantizar a la patria el logro de su histórico y promisorio destino.





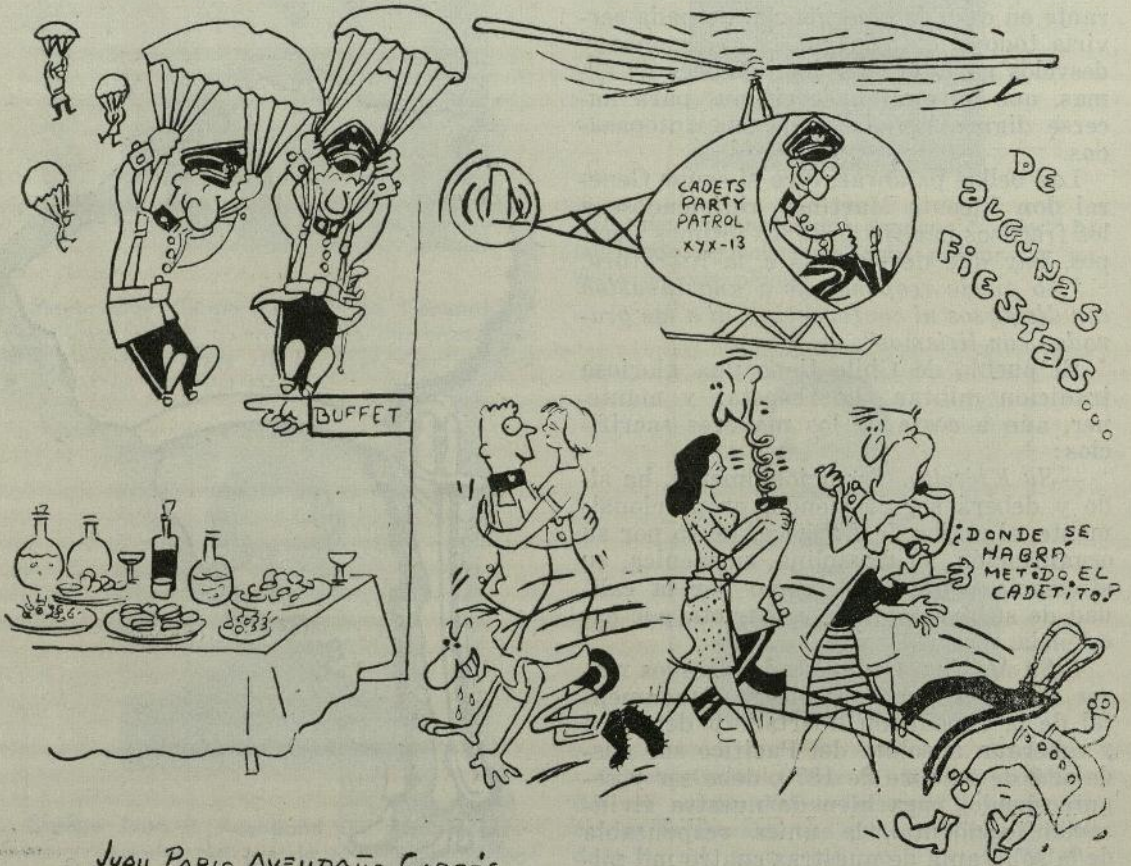
—Chile entero, en fin, por su posición, situación e incluso por su forma geográfica, debe ser una espada colgada al cinto de la América del Sur que, siempre atenta y vigilante, garantice la seguridad de esta parte del continente materializando el equilibrio continental, que parece ser hoy día su mayor garantía de paz.

Es indudable, y no habría razón para silenciarlo, que la base esencial del prestigio y respetabilidad de las FF. AA. reside en ellas mismas.

Si ellas cumplen honrada y lealmente sus funciones profesionales. Sin son ellas el primordial organismo de seguridad de la nación. Si siguen siendo el más alto ex-

ponente de las virtudes ciudadanas, nadie osará en un pueblo viril y patriota como el nuestro, atentar contra su nombre, su respetabilidad, su eficacia y eficiencia profesionales, porque ellas seguirán siendo un orgullo nacional y un patrimonio de todos los chilenos.

La tradición militar de Chile, entonces, debemos entenderla como el enlace perfecto del pasado con el presente y con el porvenir y, en consecuencia, no puede ser otra de que nuestra patria siga siendo, a través de sus FF. AA., proporcionalmente, la nación más progresista, más sana y vigorosa de la América del Sur.



JUAN PABLO AVENIDANO GARCÍA  
3º C/O. 1628



# CASOS HEROICOS DE LA GUERRA 1914-18

(Extraído y traducido del libro "MANNEN" del autor alemán E. WITTEK, por el Capitán HANS KOBRICH U).

En el combate naval frente a las islas Falkland, durante más o menos cinco horas, los cruceros alemanes mandados por el Gran von Spee, en inferioridad de condiciones, se constituyeron sencillamente en blancos móviles —después ya inmóviles— para los cañones de los acorazados ingleses. Aprovechándose de su mayor velocidad y alcance de sus armas, el enemigo pudo mantenerse durante casi todo el combate fuera del alcance del fuego alemán. La puntería adversaria, si bien no irreprochable, permitió causar enormes perjuicios con cada impacto. Fué así como, finalmente, los dos buques alemanes, "Scharnhorst" y "Gneisenau", navegaban enteramente sin control ni dirección determinada. Sus capitanes ya ni siquiera podían, mediante cambios en la ruta, hacer más difícil su tiro al enemigo. Sólo les restaba dejarse dominar por los proyectiles ingleses y ver cómo de manera lenta pero cruel y segura, sus barcos de guerra eran transformados en masas y montones de acero informe. Fué así, como los fuegos del "Invencible" y del "Imbatible" (acorazados ingleses) se concentraron sobre los cuerpos ya inservibles de las naves alemanas. En éstas ya no había prácticamente cañones útiles, y en cuanto a tripulación, la muerte había ya arrasado con más de la mitad. Sin embargo, nadie pensaba en rendimiento. Un impacto feroz hundió al "Scharnhorst" con su bandera al tope. El "Gneisenau" hubo de ser hundido por su propio capitán, pues el enemigo no pudo conseguirlo, ni debía lograrlo.

Pasó largo tiempo, hasta que las unidades navales inglesas comenzaban a reunirse; se trataba ahora de derrotar al resto de la flota alemana.

Mientras tanto, un buen número de marineros alemanes nadaba en las aguas intensamente heladas. Muchos habían sucumbido en las olas, y otros aún estaban con vida. Se vivía el 8 de diciembre de 1914. Los que aún nadaban desesperados,

lo hacían agotados por los acontecimientos. Uno tras otro se perdía en las profundidades del océano. Unos en silencio, otros no sin antes haber gritado en forma desesperada. Sólo hora y media después del hundimiento del "Gneisenau", algunos de los sobrevivientes vieron acercarse botes de salvamento ingleses, botes éstos que eran conducidos con la mayor velocidad posible por sus bogadores, apenas notaron la presencia de los alemanes en peligro.

Llenos de esperanza y optimismo, los nadadores comenzaron, pues, a acercarse a los botes. Se oyeron gritos de alegría y euforia, que luego eran superados por el ruido proveniente de la bravura del mar. Los marinos alemanes, en desesperado, en último esfuerzo, nadaban en dirección a los frágiles botes salvadores. Aun quedaban vivos unos doscientos hombres. Eran ellos soldados del mar, que luchaban con la muerte, y que ahora, cual peces tras una presa, se lanzaban tras el llamado de la vida.

Se produjo un desorden entre los marinos, tan humano como inoportuno; cada cual no deseaba sino ser el primero que posaba su cuerpo sobre uno de los botes. Y en cada uno crecía y crecía el temor ante la muerte cruel. El pánico comenzaba a dominar entre estos desesperados hombres.

En esas circunstancias sucedió que un Oficial, que luchaba contra las olas aún muy lejos de alguno de los botes, comprendió el peligro. Era evidente que los ingleses preferirían regresar a sus naves antes que exponerse, al comenzar los alemanes, dominados por el pánico y el descontrol, a tirar de las embarcaciones, en su afán de subir a ellas. En todo caso, habrían de sucumbir los primeros botes. Todos nadaban hacia éstos, lógicamente, y los botes tenían capacidad limitada.

El Oficial ordenó entonces, gritando dentro de lo que su cansancio le permitía a estas alturas:



—“¡No atropellar, señores! ¡NO atropellar!”—Un Suboficial, que nadaba a unos cinco metros de su superior, escuchó estas palabras; se volvió y reconoció a quien había dado la orden. Bien puede haber sido producto de un mismo razonamiento, o simple costumbre de comunicar una orden, o reconocimiento espontáneo de una posibilidad..... resumamos: el Suboficial, en esfuerzo extraordinario, se levantó por sobre el agua con su cabeza y hombros, colocó sus manos junto a la boca, y exclamó hacia el frente:

—“¡Comunicar hacia adelante! ¡Orden del Primer Oficial: Nadie debe atropellar!”—

Y la voz fué oída. Los compañeros, todos ya preparados para el camino hacia lo desconocido, casi todos desfigurados por las heridas recibidas en el combate o los efectos morales de la situación que se vivía, desmoralizados por el hundimiento de su buque, agotados por la lucha contra las olas, embrutecidos incluso muchos de ellos a consecuencia de las horas vividas, oyeron la frase tan conocida, escucharon la orden. Uno cualquiera, haciendo un esfuerzo sobrehumano, se alzó por sobre el agua y comunicó de nuevo lo ordenado desde atrás. Fué así como la orden fué llevada del uno al otro. Quien hasta ese instante aún había luchado desesperadamente por sobrevivir, quien sin ninguna consideración hacia compañeros más débiles, había hasta ese momento sólo tratado de ser de los primeros en salvarse, sin cuidar hundir a otros con su esfuerzo descomedido, ahora, volviendo

a la razón y serenidad, comunicaba la orden. Y ésta logró llegar hasta los primeros, completa, tal cual había sido concebida:

—“¡Comunicar hacia adelante! ¡Orden del Primer Oficial: Nadie debe atropellar!”—

Y sucedió algo más. No sólo volvió la serenidad a los corazones y a los movimientos de los hombres. No sólo ocurrió que los más fuertes dejaban, ahora, a los débiles y moribundos subir primero a los botes. No sólo aquellos incluso socorrían a otros que ya parecían ahogarse. Al recibir el compañero más adelantado la orden, miró si acaso había otro delante de él. Y al cerciorarse de lo contrario, gritó para atrás:

—“¡Entendido!”—

Y una vez más una voz corrió de una boca a otra boca, como lo dispone el reglamento, hasta llegar donde el superior que dió la orden.

Un grito, una frase exclamada dentro de la desesperación general, significó sencillamente la salvación de cientos de hombres. Y lo significó, porque cada uno de esos seres llevaba en su interior eso que con sencillez, a veces con desprecio, se denomina “disciplina”. Hay quienes entienden por disciplina sólo esa rigurosidad exterior, exigencia en lo material, en la forma. Pero todos sospechan, sin embargo, que al hablarse de disciplina, se piensa también en algo más de fondo, más consistente. No en vano se respeta a quienes se sabe disciplinados.



**GILDEMEISTER S. A. C.**



## FIN DE AÑO

"Lo que a tí te pareció una bacía de barbero, me parece a mí el yelmo de Mambrino".

CERVANTES en "El Quijote".

*Terminada la fatigosa jornada, podemos hacer un alto y dedicarnos a pensar en la labor acometida durante el año y en los frutos que de ella hemos obtenido.*

*Y nada mejor para nuestra meditación, que razonar a base de algunas frases de El Quijote, que por algo fué llamado por su autor el Ingenioso Hidalgo, en las cuales encontramos las variables perspectivas de un mundo diferente para cada ser y la sabia lección de que aquello que algunos miran cual cosa fútil y baladí, resulta para otros la dura empresa que requiere un esfuerzo sobrehumano.*

*Así comenzamos el año de estudios, algunos con aquella seguridad que dan los propios conocimientos, y confianza en la capacidad intelectual; otros más débiles y menos dotados, con el escepticismo y la duda en el triunfo, amargados muchas veces por el demonio negro de los fracasos momentáneos, mordidos por las irresoluciones y las dudas que cual malos vientos abate con fiereza las gavillas de la voluntad.*

*Sin embargo triunfamos. Sólo algunos, los menos, han quedado en el camino, detenidos por fuerzas superiores a sus propias voluntades. Otros, los más, vencimos.*

*Pero lo importante es que todos combatimos hasta el fin, aún en medio de la inseguridad de la victoria. Y nos comportamos como excelentes camaradas en la batalla de los conocimientos, ayudándonos mutuamente, soportando los mismos riesgos, desarrollando idénticas tareas y alcanzando por distintos caminos, el mismo fin.*

*Nos han sostenido la esperanza y el optimismo, la confianza y el espíritu y, sobre todo, el gran amor que tenemos por nuestra querida Escuela Militar. Gracias a ella, a su prestigio, a su ancestro y a nuestros Oficiales y maestros aprendimos a tener fe y sobre esa fe hemos construido nuestro propio destino.*

*El cadete sufre, se endurece por el esfuerzo, adquiere solidez en sus sentimientos, se hace hombre y aprende a luchar a base de optimismo y de sanas alegrías.*

*Por ello triunfa.*

*Y en su alma romántica y soñadora, y siempre fuerte en nobles ansias e ilusiones, prende ese algo íntimo que lo impulsa a la tarea diaria con soberbio ánimo de vencer, como se lanzara al mundo aquél que fuera desfaciendo entuertos y que dijera a Sancho ante los molinos de viento:*

*"Bien parece que no estás cursado en esto de las aventuras; ellos son gigantes, te digo, y si tienes miedo quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar en fiera y desigual batalla".*

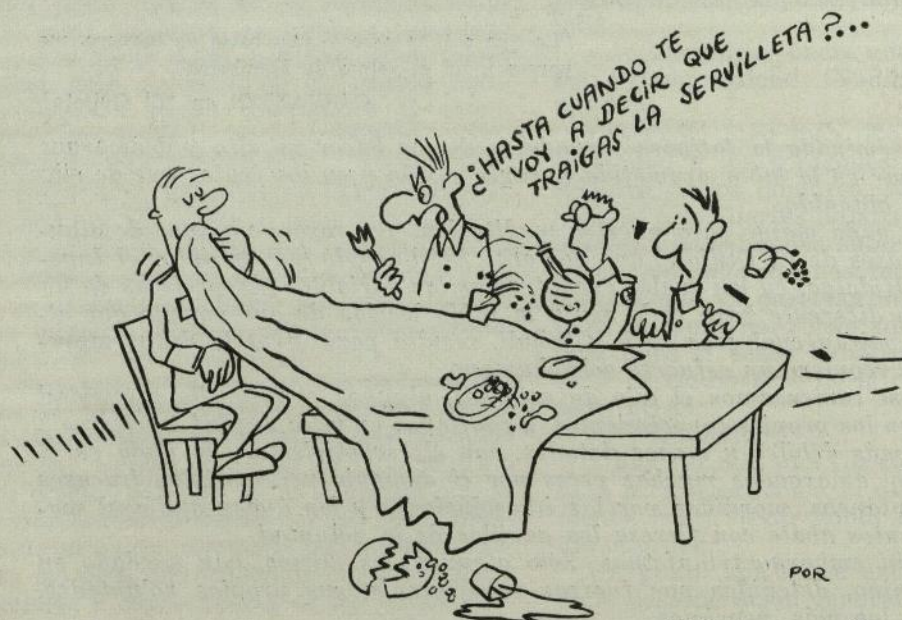
*Tal es la lección que he querido desprender de Cervantes.*

*Hemos vencido en buena y caballerosa lid, gracias a que todos hemos puesto en nuestra labor algo de la locura heroica del Quijote y de las sanas advertencias y sabiduría de Sancho.*

*Reflexionemos, pues, y continuemos el nuevo año con la misma fe. Ya el camino emprendido hay que saber seguirlo con el mismo optimismo, porque la fe y el optimismo nos llevarán al triunfo definitivo que nos espera como justo premio al final de la próxima jornada.*

DIRECTUS.





¿HASTA CUANDO TE VOY A DECIR QUE TRAIGAS LA SERVILLETA ?...

POR

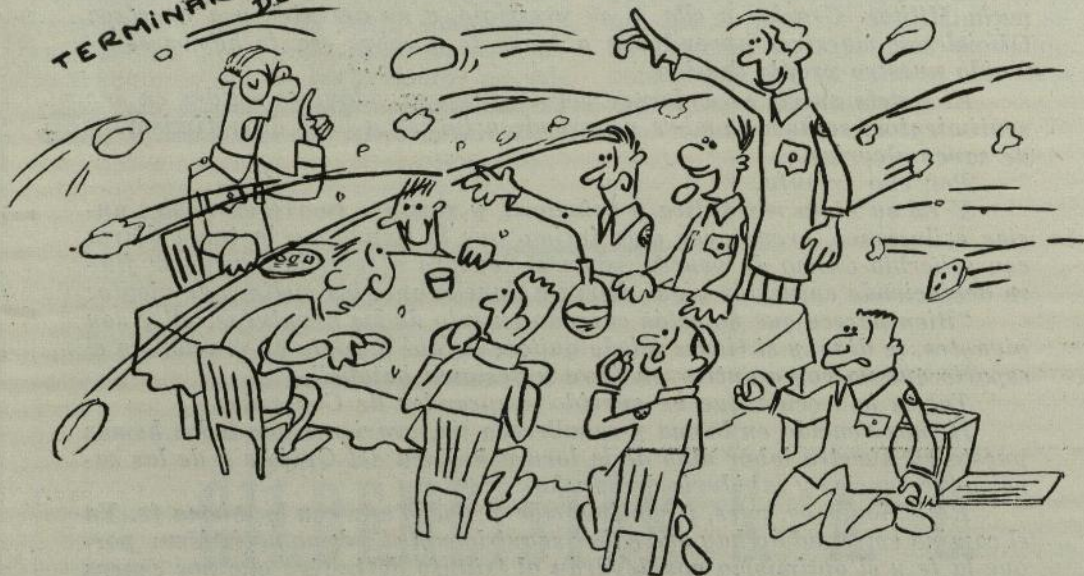
# SEGÚN GARREÑO

J. P. AVENDAÑO CARRÉS

6:3

YA PUES... TERMINAR EL COMBATE DE "MIGUITAS"...

G. DEAZ SPOERER





# MORAL DEL EJERCITO, MORAL DE LA NACION

Traducido y condensado de R. Labelle-Rojoux por  
el profesor CONSTANTINO CASALS MORALES.

Francia ha pasado por una angustiosa situación como consecuencia del desastre de 1940. Analizaremos brevemente algunas de sus causas y las soluciones propuestas, y estamos seguros de que de dicho análisis es posible extraer lecciones que bien pueden ser de alguna utilidad.

La amplitud enorme de las convulsiones que la guerra moderna inflige a las naciones beligerantes, las ruinas a veces irreparables que ella acumula, los problemas de reconstrucción y de reconversión sin precedentes que ella plantea a los gobiernos, explica que en nuestro siglo, a raíz del desenlace desfavorable o victorioso de un conflicto, el ejército corre un grave peligro: el de ser considerado un organismo superfluo.

Diversas razones explican el quebrantamiento de la moral del ejército francés después de 1940: conflicto entre dos autoridades políticas después del 18 de junio y luego entre dos obediencias, después del desembarco de Alger. El ejército no podía olvidar que los errores que habían provocado el desastre no eran solamente de orden político o meramente militares. Había casos de conciencia mal resueltos, había turbación en los espíritus. Se puede afirmar sin temor a equivocarse que jamás el ejército francés ha estado tan dividido y tan angustiado como en el momento en que termina la segunda guerra mundial.

La crisis moral no tenía solamente causas internas. Más que cualquier otra institución, un ejército necesita sentir que goza no solamente de la estimación, sino que de la simpatía profunda, del amor de la nación. Ahora bien, en 1946 el ejército es dominado por una duda sobre las disposiciones del país a su respecto: hay inestabilidad permanente del personal, as-

censo insignificantes, insuficiencia de remuneraciones. Estas mismas causas hacen que la juventud se aparte de la carrera de las armas, y la crisis moral se traduce en una crisis de reclutamiento. La desmoralización no proviene solamente de las situaciones personales, sino que, además, del espectáculo que ofrece la institución en su conjunto: pobreza de las unidades en efectivos y en material, ausencia de objetivos, de planes de extensión, de programas; en una palabra, insuficiencia general.

Pero la "guerra fría", la guerra de Indochina, la situación incierta en Madagascar, Tunisia y Marruecos, el Pacto de Dunkerque, el Pacto de Bruselas, el Pacto del Atlántico, han contribuido a formar en la opinión pública francesa una comprensión más justa de las realidades internacionales y la convicción de que Francia, elemento de primera magnitud en una coalición, se debía a sí misma y debía a sus aliados el imperativo de estar a la altura de las obligaciones contraídas.

El ejército, al quedar colocado nuevamente en el centro de las preocupaciones nacionales, ha experimentado un explicable sentimiento de recuperación. Al darse cuenta de los sacrificios financieros y económicos que la Nación está haciendo por la defensa nacional, el ejército comienza poco a poco a recobrar la confianza en sí mismo. La estabilización de las funciones, el apareamiento de un material suficiente de origen francés o americano, el aumento de los efectivos gracias al servicio de 18 meses, son factores que han ayudado al ejército a dominar la crisis moral. La oficialidad y su cuerpo de suboficiales tienen nuevamente la ocasión de experimentar esas satisfacciones profesionales



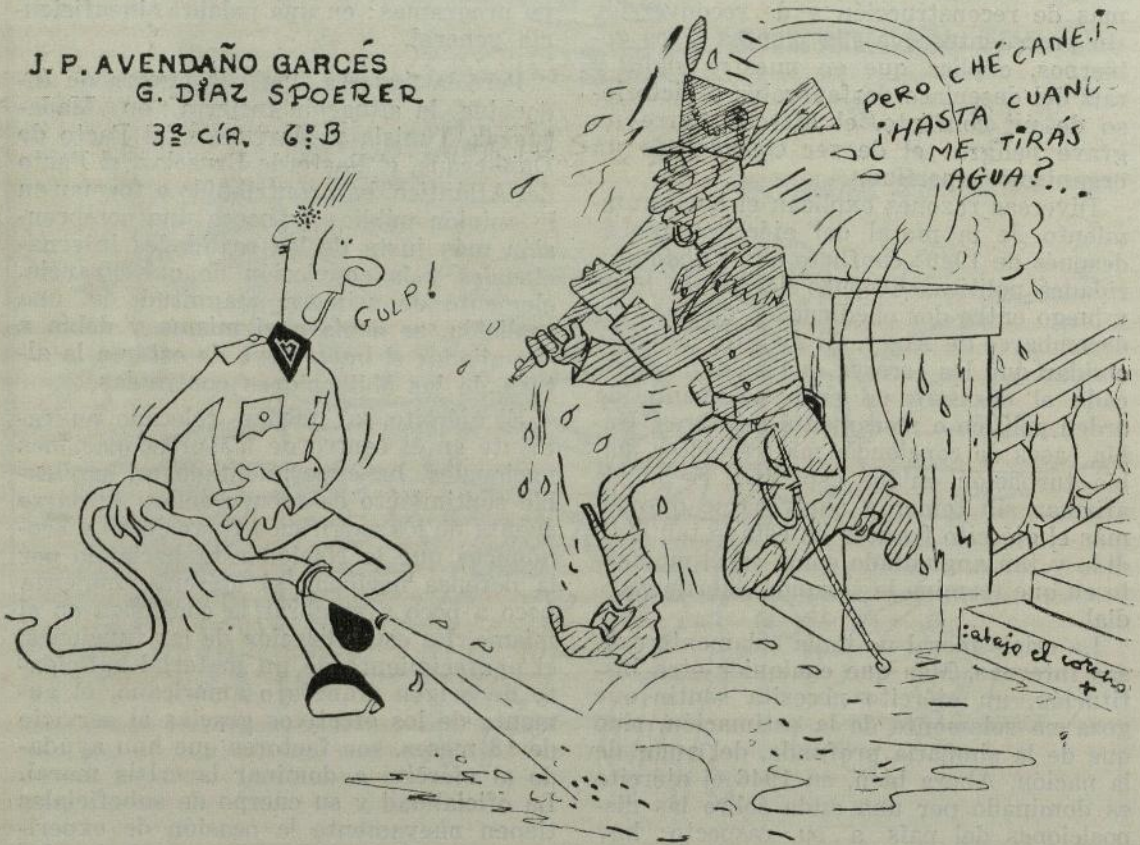
sin las cuales ninguna actividad vale la pena ser desempeñada.

Subsisten, sin duda, muchas incertidumbres materiales y morales. En particular, el ejército no tiene todavía el sentimiento exacto de los fines que debe proponerse y de las tareas que lo esperan. Desearía integrarse más en la vida de la Nación y no quedar limitado a funciones puramente técnicas. Sabe con certeza que hay un papel que podría desempeñar a la perfección y para el cual no ha sido requerido suficientemente: *la educación de los ciudadanos*. Ya en el siglo pasado Lyautey hablaba del "papel social del oficial". No hay duda alguna de que el oficial puede y debe desempeñar una misión cívica moral de primer orden, ya que antes de entrar de lleno en la vida profesional, la mayoría de los jóvenes encuentra, como último maestro, al oficial. Y al salir de su servicio militar, el joven ya se ha convertido en verdadero ciudadano, conscien-

te de sus derechos y con claro discernimiento de sus deberes.

Subrayemos, entonces, a manera de conclusión, que *el servicio militar, que transforma al joven y vacilante ciudadano en verdadero soldado, es la última ocasión que hay para fortalecerlo en el plano moral*. Demos a conocer a nuestros conscriptos los valores de nuestra Patria, desarraigemos de sus espíritus los prejuicios y los espejismos tentadores y evitemos, de esta manera, el desarrollo de ciertas propagandas que no se identifican con el concepto tradicional de Patria. Un ejército cimentado en fuertes principios morales será siempre el más valioso baluarte de una colectividad. Pero, recíprocamente, el país no podrá ser defendido eficazmente en el campo de batalla si la estructura moral de la sociedad no presenta una solidez y una homogeneidad inalterables.

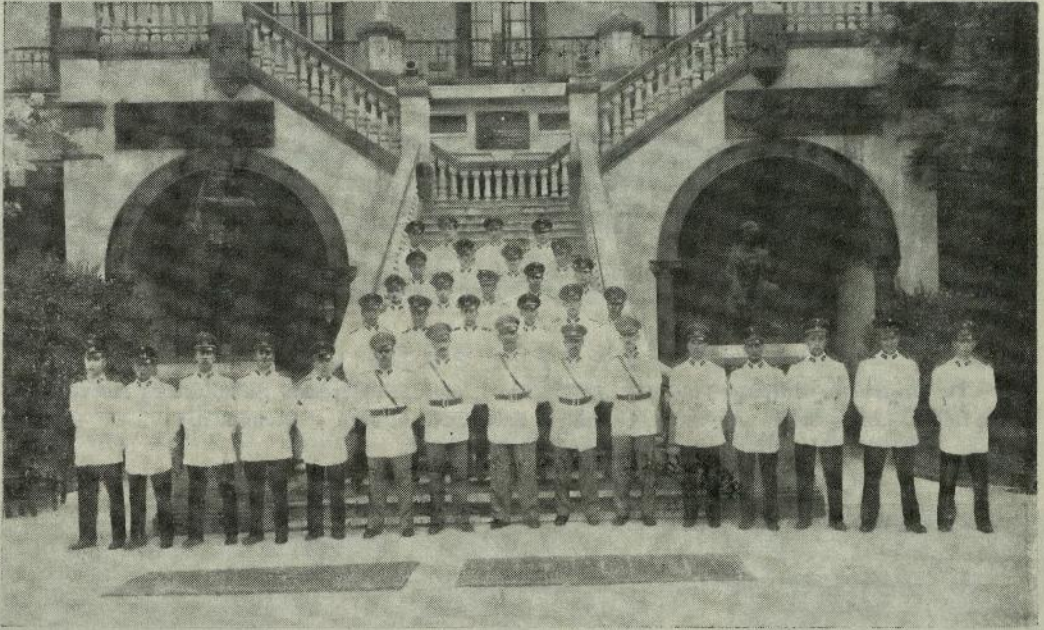
J. P. AVENDAÑO GARCÉS  
G. DÍAZ SPOERER  
3ª CIA. 6º B





# NUEVOS SUBTENIENTES TIENE NUESTRO EJERCITO

PROMOCION DE 1953



## INFANTERIA

### INSTRUCTORES:

Cap. Cdte. Comd. Oscar Bonilla B., Tte. Cdte. Secc. Ernesto Hald H., Tte. Cdte. Secc. Rubén Rojas R., Tte. Cdte. Secc. Víctor Muñoz, Tte. Cdte. Secc. Jaime Estrada.

### SUBALFERECES:

De Izq. a derecha, primera fila: De la Fuente, Lucares, Bernal, Salazar, Pulgar, Leytón, Miranda, Barros, Urzúa y Concha.

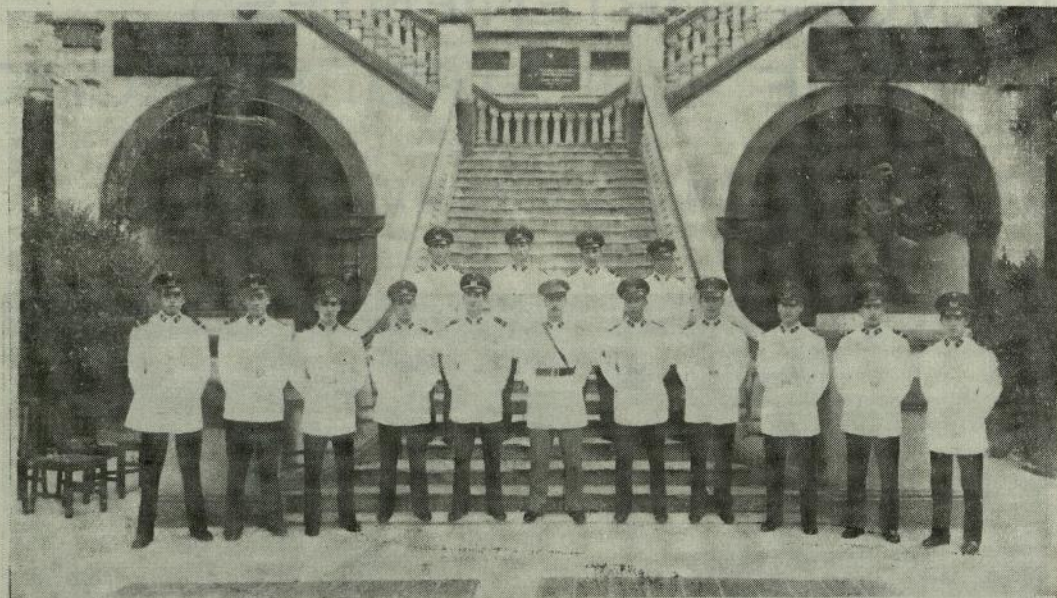
2.<sup>a</sup> Fila: Ojeda A., Villarroel, A. González, Sepúlveda, García y Carrasco.

3.<sup>a</sup> Fila: Scheuch, Muñoz Bobedilla, Lira y Aracena.

4.<sup>a</sup> Fila: Díaz, Lavanderos, Basterrica y R. González.

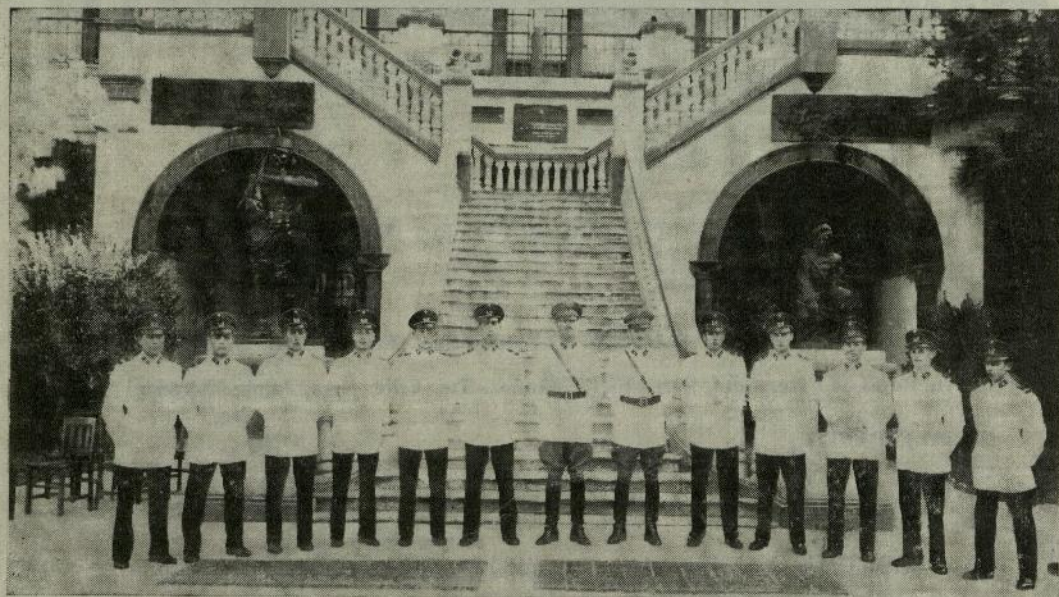
5.<sup>a</sup> Fila: Conte, R. Rodríguez, Schalchli y Jofré.





### ARTILLERIA

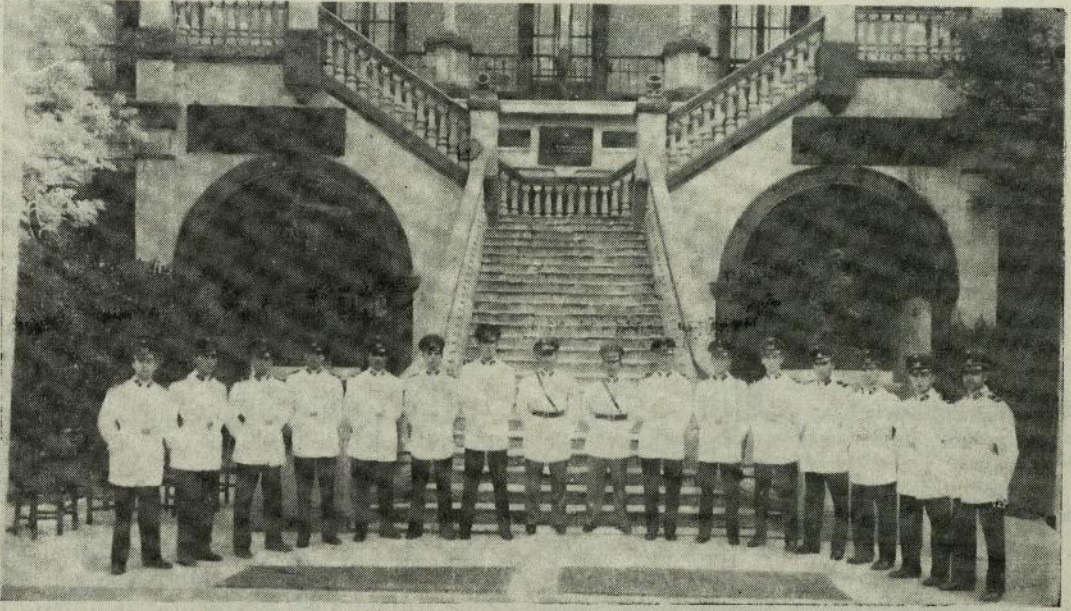
Tte. Instructor Enrique Valdés P. 1.<sup>a</sup> fila de izquierda a derecha. Subalféreces Acevedo, López, Lobos, Rojas, Reyes, R. González, Fariás, Neeb, Jara y Creimpfen.  
2.<sup>a</sup> fila: Altamirano, Cortés, Reveco y Meléndez.



### CABALLERIA

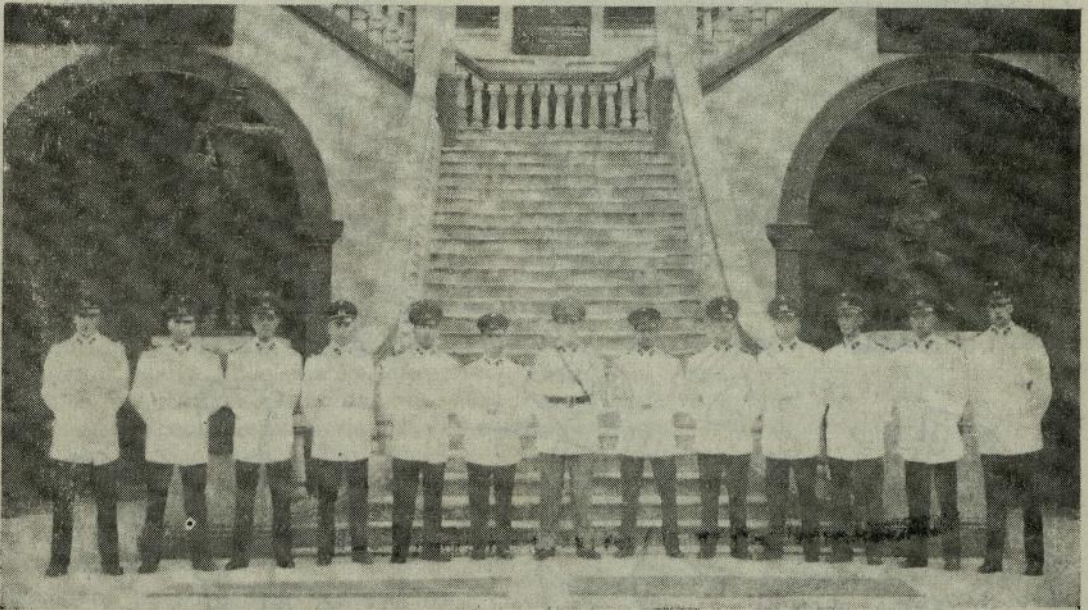
Cap. Cdte. Esc. Hans Kobrich U., Tte. Instructor: Enrique Boettiger P. De Izq. a derecha: Subalféreces: Domínguez, Donoso, H. Muñoz, Urquiza, Matas, Escudero, Moya, J. Urzúa, C. Ojeda, Rivera y O'Kuingthons.





### INGENIEROS

Cap. Cdte. Comp. Luis Valdés L., Tte. Instructor Manuel Contreras M. De Izq. a derecha: Subalféreces: San Martín, Amarales, Sagüez, Verdugo, E. Rodríguez, Berguecio, Witt, Zabala, A. Rodríguez, Diberto, Rebolledo, Jijena, Ferretti y Zamorano.



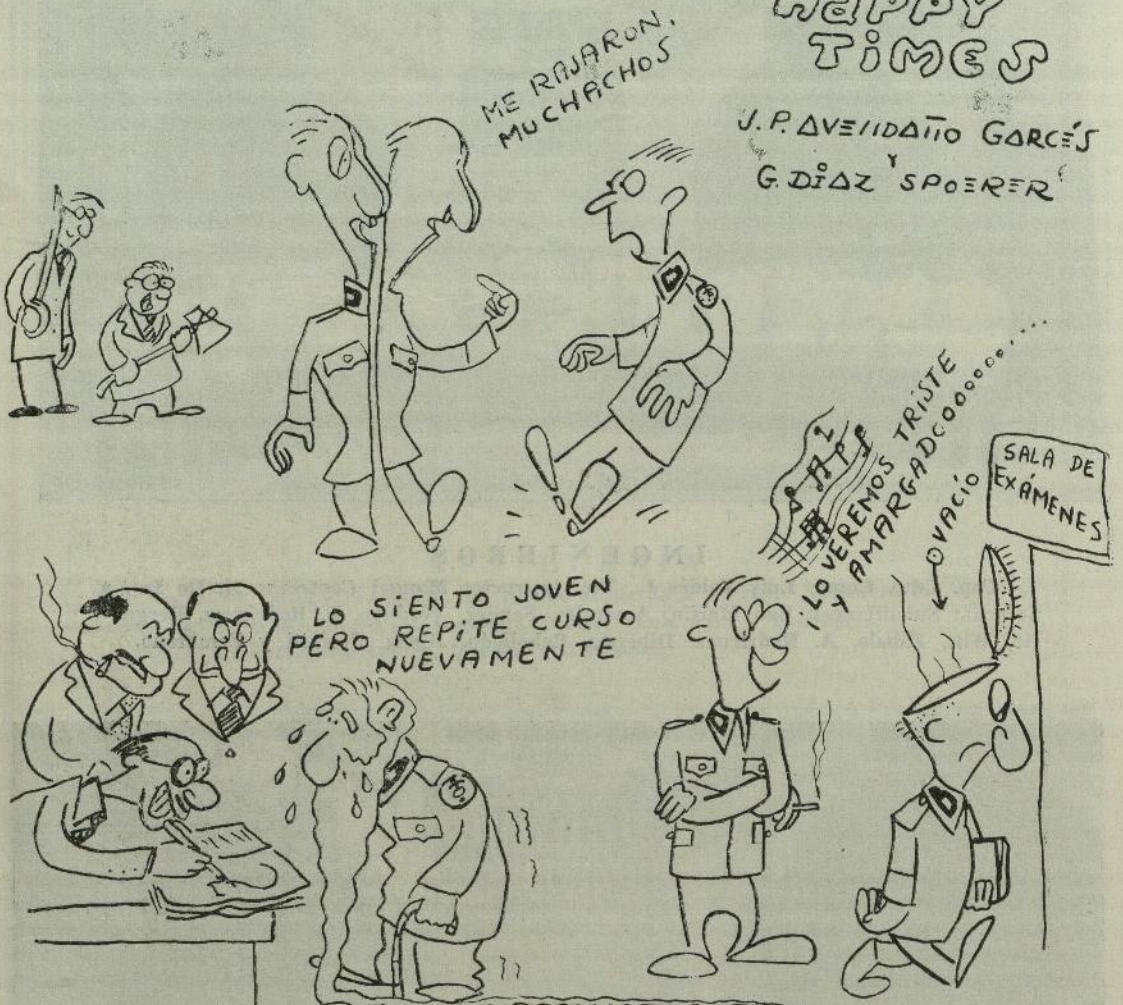
### ADMINISTRACION

Cap. profesor Eduardo Cano Quijada. De Izq. a derecha Subalféreces Rozas, Rodríguez, R. Pizarro, Acuña, Brantes, Aguirre, Sepúlveda, Quiñones, Nielsen, Martínez, Paredes y C. Pizarro.



# HAPPY TIMES

J. P. AVEJUNDAÑO GARCÉS  
G. DÍAZ Y SPÖERER



EN OCTUBRE

PERO EN NOVIEMBRE...





# TRAYECTORIA DEPORTIVA DE LA ESCUELA MILITAR

JULIO PAREDES PIZARRO,  
Capitán Instr. de Educ. Física

Los hechos más culminantes de Educación Física, en la Escuela Militar, durante los últimos cuatro meses del año 1953, los constituyeron el CERTAMEN DE TIRO AL BLANCO ENTRE LAS FUERZAS ARMADAS y la preparación y presentación de la REVISTA FINAL.

La Rama de Tiro de la Escuela, que no había debutado aún en el presente año, sabedora del compromiso que significaba este Certamen, inició en Septiembre sus actividades, aún a pesar de los tropiezos y dificultades que afrontó, debido principalmente a la imposibilidad para ocupar nuestros polígonos.

Es por todos conocido que, en general, el Tiro del Establecimiento ha sufrido, durante el año, la negativa para ocupar los polígonos del Estadio Militar, por considerarse que estos constituirían un peligro para determinado sector de la ciudad. Sin embargo, la Rama de Tiro, comprendió su responsabilidad, venció los obstáculos, formó el equipo definitivo y después de un entrenamiento controlado supo salir airoso.

Hoy todos conocemos el triunfo categórico de nuestra Escuela que aventajó por 33 puntos a su más cercano contendor, el equipo de la Escuela de Aviación.

Sin duda que el centro de gravedad de la Educación Física en el Establecimiento, durante los últimos meses del año, lo constituyó el entrenamiento de la REVISTA FINAL. Los jóvenes Subalféreces y Cadetes se prepararon con el mayor entusiasmo y dedicación para lucir en esta Noche de Fiesta, en esta Prueba Final, el mejor estado físico.

Cada joven en su especialidad, conforme a su capacidad y preparación técnica y hábilmente dirigido por sus instructores rindió todas sus energías para buscar su perfeccionamiento físico, llave y cimiento de las condiciones intelectuales, conven-

cido de que un alma sana se merece también un cuerpo sano.

El hecho de que se haya confeccionado un Plan de Trabajo, de tal modo que durante el Período de Exámenes se trabajó una hora de gimnasia diaria, constituye un sistema pedagógico ejemplar. El agotador y pesado esfuerzo intelectual de los alumnos causado por los exámenes de fin



Equipo de Tiro de la Escuela

Ganadores Concurso Fuerzas Armadas.— Jefe, Tte.: R. Rivera F. Subalféreces: J. Jara C. B. García R. Urquiza y W. Araya; Sub-Brigadieres: H. Ríos, R. Smith F. y M. Alfonso D.; Cadetes: G. Sepúlveda S., L. Larrain; H. Weppelman, R. Maggi y H. Vergara.

de año, encontró su descongestión en el trabajo físico.

El Batallón de Cadetes fué entrenado en una Lección de Gimnasia de Preparación, completa y fundamentalmente científica. El objetivo era Gimnasia y ésta es el arte de desarrollar y dar flexibilidad



al cuerpo por medio de los ejercicios; constituye la base en que descansa la Educación Física.

Se desterró aquella idea de presentar por Revista de Gimnasia un cuadro escénico de proyección espectacular en el cual el trabajo muscular pasa a un plano secundario; o se hace gimnasia, o se presentan efectos fantásticos de luces, fuegos artificiales y trucos escenográficos, lo que no pasa más allá de dejar impresionado



Capitán Julio Fernández R. salva en forma impecable un salto durante el Concurso Hípico de la Quinta Normal.

al público en general. Chile está atrasado en el campo de la Educación Física, pero despierta ya a comprender la necesidad de esta ciencia. La Escuela Militar, conside-

rada como el primer plantel de enseñanza secundaria, no es posible entonces que tergiversarse el objetivo de su presentación final. Este Instituto debe constituir un ejemplo para la ciudadanía en esta materia. En la Revista de Gimnasia los cadetes debieran presentarse como atletas perfectos. Si nos lo proponemos y los jóvenes militares así lo comprenden, ello con el transcurso de los años será una positiva realidad. De este modo habremos formado una juventud más fuerte, ágil, resistente y coordinada, en una palabra, más capaces para el trabajo diario. Así los futuros instructores estarán aún más capacitados para instruir a nuestras Reservas. Así, aquellos alumnos que terminados sus estudios secundarios dejan el Establecimiento, lo harán con la satisfacción de ser físicamente útiles a la sociedad y de este modo LA ESCUELA MILITAR habrá contribuido a derramar en la ciudadanía esta ciencia que es arte, cooperando poderosamente al perfeccionamiento de nuestra RAZA.

Los Seleccionados de Gimnasia en Aparatos desarrollaron esta vez un entrenamiento gradual, bajo la estricta dirección de su Profesor, hasta el punto de aumentar y corregir la técnica en los diversos aparatos.

Se pretendió este año iniciar el trabajo en la CAMA ELASTICA, especialidad aun desconocida en el país, pero razones ajenas a nuestra voluntad lo impidieron. Esperamos que el próximo año su instrucción sea una realidad.

Por varios años al Curso Militar se le dejó al margen de las presentaciones gimnásticas de la Revista Final, sus actividades quedaban limitadas a la presentación militar y repartición de premios. Este año nuestros jóvenes Subalféreces, hoy convertidos en flamantes Subtenientes del glorioso Ejército de Chile, se han preparado para su examen de capacidad y como profesionales lo hacen en una actividad legítimamente militar, cual la GIMNASIA DE APLICACION.

Los jóvenes oficiales pasaron metódicamente el duro y viril trabajo físico que debe tener el soldado moderno y hoy al término del año, junto con haber completado su preparación profesional y haber sido aprobados en las pruebas intelectuales y técnicas, demuestran estar capaci-



tados para desempeñarse físicamente como combatientes y con los conocimientos suficientes para instruir en este aspecto a los futuros contingentes.

Ellos saben que el soldado moderno de-



Subalféreces del Curso Militar en el paso de una cancha de obstáculos, durante una clase de gimnasia de Aplicación.

be ser el atleta perfecto. **TRAYECTORIA DEPORTIVA**, al despedirse de los Subalféreces del Curso Militar 1953, les recuerda, por última vez, que el oficial en todas las actividades debe ser el ejemplo de sus subalternos y en su especialidad les desea éxito y buena suerte.

Al finalizar el año, esta Sección quiere dejar constancia de la actuación de aque-

llos que anónimamente contribuyeron con sus conocimientos técnicos, su esfuerzo o su buena voluntad al perfeccionamiento físico de los alumnos y a los bien merecidos triunfos deportivos conquistados por nuestros equipos en las gestas deportivas del año 1953, son ellos:

**RAMA DE ATLETISMO:** Teniente Enrique Valdés P., Sr. don Domingo Guzmán, Teniente Julio Jara D.

**RAMA DE NATACION:** Teniente José Martinic, Sr. don Ángel Valencia, Teniente Oscar Medel.

**RAMA DE ESGRIMA:** Maestro de Armas Luis Vilches, Maestro de Armas Luis Moreno.

**RAMA DE EQUITACION:** Capitán Hans Kobrich U.

**RAMA DE TIRO:** Teniente Ricardo Rivera.

**RAMA DE SKI:** Capitán Nelson Fuenzalida, Teniente Manuel Contreras.

**GIMNASIA EN APARATOS:** Sr. don Rolf Wenderoth, Teniente Osvaldo Hernández.

A todos ellos: ¡MUCHAS GRACIAS!

## FABRICAS Y MAESTRANZAS DEL EJERCITO

ARMAS DE PUÑO, MUNICIONES, CARTUCHOS DE CAZA, MAQUINARIA AGRICOLA Y MINERA, LAMINADOS DE COBRE Y BRONCE, FIERRO PARA CONSTRUCCIONES.

PEDRO MONTT Nº 1606 — TELEFONO 51011 — CASILLA 4100

Salón de Exposición y Ventas: Moneda 946 — Teléfono 80562

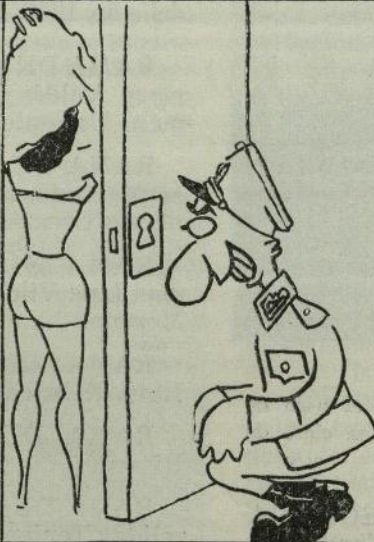


HOMENAJE A LAS ARMAS MONTADAS

CAZADORES

EXPLORADORES

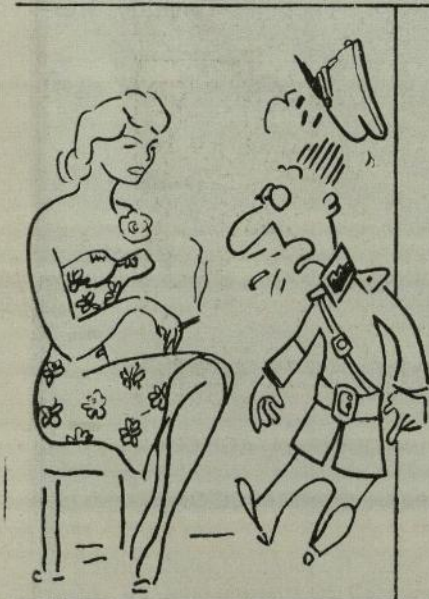
CORACEROS



MIRAFLORES

DOLORES

CHORRILLOS



J.P. AVEJUNDO GARCÉS & G. DIAZ SPOERER

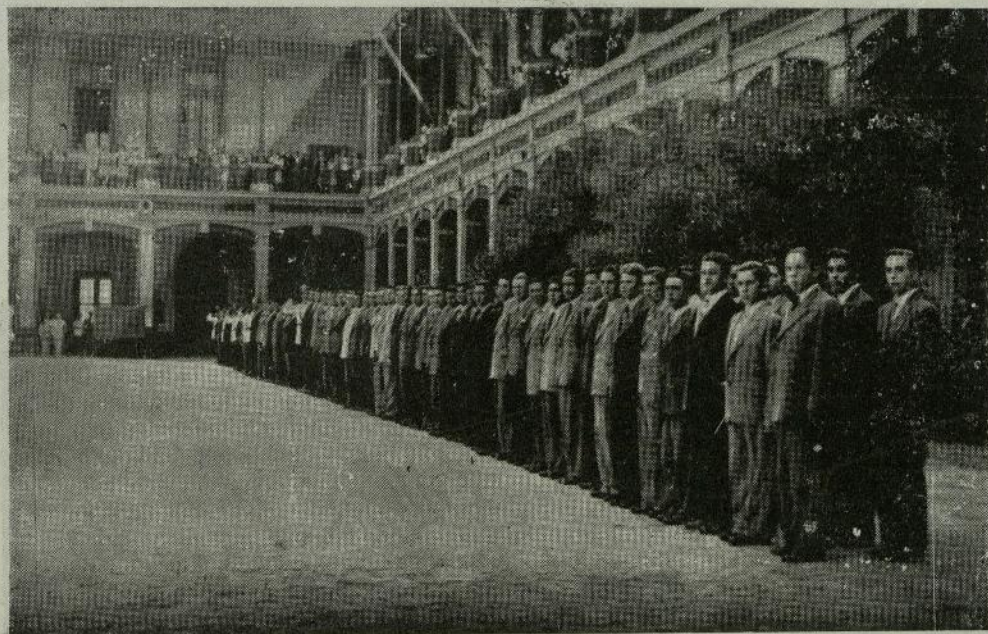


# NUESTROS POETAS

## ITINERARIO MILITAR

Trayectoria poética de la vida de un cadete, dedicada a mis camaradas que cumpliendo un sentido anhelo, hoy egresan de nuestra vieja y querida Escuela, como Subtenientes de Ejército.

JUAN TRABUCCO RIVERO  
Brig. Mayor



Una nueva legión llega  
¿por qué llega . . . ?  
¡Por amor a su bandera,  
a su Patria y al hogar!  
Las cien aguilas primeras  
con sus alas de ideal  
convertirán sus quimeras  
en raudó vuelo triunfal.





Se preparan los muchachos  
para el evento guerrero,  
(Ahora, no con penachos,  
sino con cascos de acero).

Su anhelo es siempre la paz,  
mas, no temen a la guerra.  
Todo chileno es capaz  
hasta morir por su tierra.



Orgulloso de su Escuela,  
y ella, orgullosa de él,  
nueva jornada comienza  
el Subteniente novel.

En este instante solemne,  
más se ama a nuestro Chile,  
un nombre nos guía siempre,  
y ese nombre es el de O'Higgins!

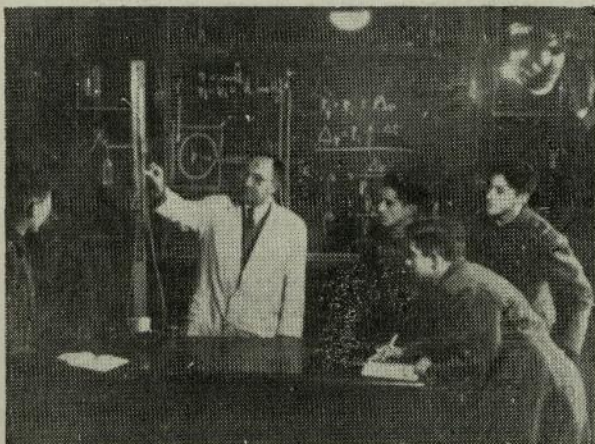
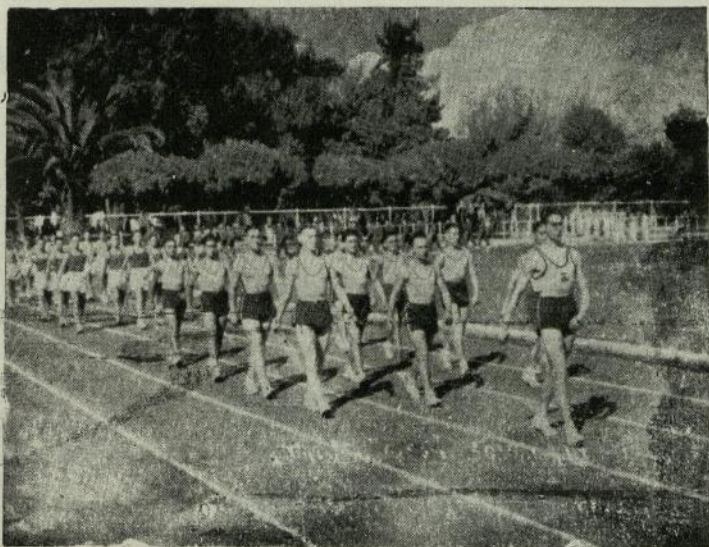




El deporte de la Escuela se  
[prestigia  
en fraternas, gratísimas con-  
[tiendas.

El espíritu así se dignifica.

Victoria o derrota nos alegran.



El estudio es firme base  
de la conducta futura,  
y es por eso que la clase  
es cimiento de cultura.



Penachos rojos y blancos  
en el día de la Patria,  
lucen los nuevos soldados,  
en gallarda, altiva marcha.  
Este desfile primero,  
es magna prueba augural  
del buen Cadete chileno,  
que a su patria sabe honrar.



# LA GUERRA

## SONETO

*La guerra es la pasión de los valientes  
¡que arrastra por la senda de la gloria!  
a todo aquel que siendo inteligente,  
obtiene en la batalla una victoria.*

*Amor es de los hombres vehementes  
¡que después poseídos de la euforia!  
con severa mira, altiva frente,  
penetran al recinto de la historia.*

*Mucho de la guerra ha sido escrito  
pero nunca con tanta admiración  
como yo, que a todo el mundo grito:*

*¡Brindemos por la guerra y la razón,  
con ellas mi horizonte es infinito!  
¡soy guerrero con todo el corazón!*

Tiger Blood.  
5º Año A.

## AMOR ADOLESCENTE

Soneto tomado del libro "Contra Olvido" del  
Sr. ANGEL CUSTODIO GONZALEZ V.

*Adolescente amor, voz perdida, tan cierta,  
aún revive tu imagen en esta hora de hieles,  
el viento, el mar, amor, eternidad primera,  
nostalgia de tu tiempo, ya pasado y presente.*

*Con sólo un leve puente de miradas, fué plena  
la simple densidad de una dicha incipiente,  
y por trenzas de encantos conocí la sorpresa  
de saber una luz que a mi lumbre se abriese.*

*Fué tuyo el ardimiento y la inicial hoguera,  
y yo aprendí en la sed abisal de tus redes  
este ardor de vivir y morir que hoy arrecia.*

*Predominio del tiempo en esta hora de hieles,  
y el viento, el mar, amor, eternidad postrera,  
"muerte-vida" te nombran, amor adolescente...*



## CORONEL ALFREDO SCHONMEYER COX

La floración de bellos sentimientos de gratitud, nacidos al calor del más puro patriotismo, cariño por nuestra Institución y afecto por nuestra casi centenaria Escuela, nos mueven a recordar permanentemente con veneración y respeto a aquellos preclaros Jefes que supieron, gracias a su inteligencia, esfuerzo y constancia, puestos al servicio del ideal, cimentar el ya tradicional prestigio de este plantel.

Nos referimos al Coronel don Alfredo Schönmeier Cox, quien desde el 19 de Marzo de 1909 al 17 de Enero de 1912 condujera brillantemente los destinos de nuestro Instituto desde su puesto de Director del Establecimiento.

Al dedicarle este emocionado homenaje a su memoria, nada es más elocuente y justo que apreciar sus méritos y merecimientos a través de su biografía y de su hoja de servicios durante su destacado y fructífero paso por las filas de nuestro Ejército.

Nació en el condado de Glamorganshire, en Gales, Gran Bretaña, el 18 de Noviembre de 1868. Hijo del Capitán de Navío de la Real Marina Sueca, don Alfred Schönmeier y de la dama chilena doña Enriqueta Cox y Bustillos.

Hizo sus estudios humanísticos en Suecia, graduándose de bachiller en Estocolmo. Ingresó a la Real Escuela Militar de Carlberg en donde recibió sus despachos de Oficial. Sirvió en el 2º Regimiento de la Guardia, en donde asciende a Tte. 1º del Ejército Sueco.

Animado por entrañable e intuitivo cariño hacia la Patria de su madre, siente bullir en sus venas el llamado de esa sangre chilena y es así como el 1º de Junio de 1895 firma un contrato con el entonces Ministro Plenipotenciario de Chile en Berlín, don Gonzalo Bulnes, para servir en nuestro Ejército con el grado de Capitán asimilado.

Ya en Chile, se vincula con asombrosa facilidad al espíritu y modalidad de nuestro naciente Ejército al que entrega por entero el fruto de su gran capacidad y la excelente experiencia de su cultura militar europea. Es así como cumplido el período de su contratación, éste le es renovado en 1898, por el General don Emilio Körner en representación del Gobierno

chileno, ahora con el grado de Sargento Mayor y con un sueldo de \$ 500 moneda chilena de 18 peniques.

Un Ejército nuevo da oportunidades magníficas a un profesional entusiasta y laborioso para desplegar las mejores iniciativas. Es así como en esta calidad permanece hasta el año 1902, año en que en reconocimiento a sus destacados servicios



Vistiendo su uniforme de Director de la Escuela Militar (1909-1912).

y gracias a su condición de hijo de chilena, por ley especial del Congreso es incorporado definitivamente a la planta del Ejército de la República.

En esta condición, ya ligado seguro y permanentemente a la institución, su devoción y cariño hacen carne en su dilecto espíritu de militar de cepa, es así como cumple en forma notable sucesivamente los siguientes puestos:

12. XII. 1901.—Tercer Jefe del Batallón "Yungay".



20. VII. 1903.—Enviado en Comisión a Alemania.

3. V. 1904.—Agregado en calidad de Adicto Militar de Chile, al Ejército Imperial Ruso, durante la guerra Ruso-Japonesa.

En este puesto hizo toda la campaña de Manchuria, entregando a su regreso un interesante informe, que, aprobado por el Estado Mayor del Ejército Chileno, aún se consulta con interés en su Biblioteca.

El 19. V. 1906 es nombrado Comandante del Regimiento de Infantería N.º 2 "Maipo" de guarnición en Valparaíso, en donde le cupo una actuación sobresaliente en el salvamento de heridos y mantenimiento del orden con motivo del terremoto que azotó nuestro primer puerto en ese año. Su actitud valiente, decidida y abnegada en esta ocasión fué resaltada por el Sr. Gral. Gormaz, al entonces Jefe de la Plaza y por el Intendente de Valparaíso en conceptuosas comunicaciones al Ministro de Guerra, que aún se encuentran en su carpeta de Servicios del Archivo General.

Sus méritos lo llevan posteriormente, en 1908, ya ascendido al grado de Tte. Crl., como Cde. de la Escuela de Suboficiales de guarnición en San Bernardo en donde aún existen provechosos recuerdos de su paso.

El 19 de Marzo de 1909 es nombrado Comandante de la Escuela Militar, en donde realiza una labor constante y efectiva en bien del perfeccionamiento cultural, disciplinario y militar de los futuros Oficiales.

Su ejemplo personal y su constancia constituyen un estímulo para sus cadetes, pues en esos años se recibe ante comisión del Estado Mayor, de intérprete en varios idiomas, obteniendo los siguientes resultados:

Inglés	Nota: 10
Francés	" 9
Alemán	" 9
Sueco	" 10

Con motivo del Centenario de la República Argentina, marcha orgulloso a la cabeza de su Escuela durante las festividades conmemorativas a que fué invitado nuestro plantel, siendo la primera vez que los penachos rojos y blancos de nuestros bizarros cadetes dieron a cono-

cer más allá de sus fronteras su tradicional gallardía, porte y temple de soldados.

Es interesante conocer, la opinión que nuestro ex-director merecía a su superior directo, el Gral. Inspector de Instrucción en esos años.

Dice su Calificación anual en su resumen final de condiciones:

"Inteligente, espíritu cultivado, trato social agradable; su excelente instrucción militar y su constancia al trabajo " lo recomiendan para los altos Comandos " del Ejército".

"Lista N.º 1 Recomendado especialmente para el grado superior".

El 17 de Enero de 1912 deja el Comando de la Escuela Militar y es nombrado Adicto de Chile en Gran Bretaña, en donde permanece hasta el 12 de Enero de 1914. En el cumplimiento de esta función elaboró un interesante estudio sobre la organización del Ejército Inglés, el que fué remitido a nuestro Gobierno, acompañado de una encomiástica nota sobre su desempeño por el entonces Ministro de Chile en Gran Bretaña, don Agustín Edwards.

El 8 de Mayo de 1914 y ostentando ya el grado de Coronel es nombrado Cde. de la 7ª Brigada de Infantería con asiento en Valdivia, puesto que desempeña en forma muy lucida, resaltando en forma notoria su preocupación y entusiasmo en cimentar y afianzar la doctrina y organización de nuestras unidades del arma de Infantería en las lluviosas y lejanas guarniciones de los Regimientos de su jurisdicción.

Al año siguiente vuelve a Santiago en donde el 25 de Mayo de 1915 es nombrado Jefe del Depto. de Informaciones del Estado Mayor del Ejército, alta repartición en donde su espíritu estudioso y abnegado, unido a su amplia cultura profesional y experiencia en los viejos Ejércitos de Europa, le permiten aportar su precioso concurso en los serios trabajos que allí se realizan.

Con el grado de Coronel obtiene su retiro del servicio activo del Ejército, sin embargo, su cariño por Chile, su segunda patria, lo inducen a seguir sirviendo a nuestro Gobierno desde el cargo de Ministro de Chile ante el Gobierno de Suecia desde 1918 a 1926.

Después de esta fecha obtiene el merecido descanso a que sus innumerables ser-



vicios y gran actividad lo hacían acreedor.

Se establece definitivamente en Estocolmo junto a su digna y distinguida esposa doña Olga Braunehiem de Schönmeier.

La demostración palpable de sus méritos y distinguidos servicios se materializa en las numerosas y estimables condecoraciones que ostentó en su guerrera de militar sin tacha; entre ellas cabe enumerar:

—Orden Imperial Rusa de Santa Ana.

—Medalla Militar Rusa de la Guerra Ruso-Japonesa.

—Real Orden Militar de San Benito D'Aviz del Portugal.

—Medalla de Oro de la Junta de Vecinos de Viña del Mar por servicios prestados con ocasión del terremoto de 1906.

—Medalla de Plata del Centenario Argentino.

—Orden al Mérito Militar de España.

—Orden de la Corona de Prusia.

—Orden Francisco José de Austria.

—Orden de Wasa de Suecia.

—Medalla de Plata Gustavo V. de Suecia.

—Medalla Militar de 1ª clase del Ejército Chileno.

Con la apacible serenidad que proporciona la satisfacción del deber cumplido en forma tan distinguida y rodeado del afecto, admiración y gratitud de todos los que conocieron de su elevado espíritu y aprovecharon de sus sabias enseñanzas, su vida se apaga el 20 de Septiembre de 1953.

La muerte lo sorprende en Estocolmo en donde deja a su esposa. En Chile reside su sobrina, señora Betty Schönmeier de Hodgge, en cuya distinguida persona nuestra Escuela presenta sus más sentidas condolencias y el testimonio de su admiración y reconocimiento al distinguido jefe que otrora guiara con tanto acierto y maestría a nuestro viejo plantel por el camino del éxito, del perfeccionamiento y del progreso profesional.



## Don Ignacio Ramírez P.

Después de una larga y fructífera vida dedicada a la enseñanza del idioma inglés, ha dejado de existir en la ciudad de Santiago el Ilustre Pedagogo don Ignacio Ramírez Palet.

Por su perspicacia y decidida aplicación al estudio fué un estudiante sobresaliente en su niñez y juventud. Estuvo en Inglaterra y supo aprovechar bien su tiempo, perfeccionando tanto la cultura general como los conocimientos especializados de la lengua de Shakespeare.

La Dirección de la Revista "Cien Aguilas" le rinde un postrer y cariñoso homenaje a tan Ilustre Maestro, que durante 16 años prestó muy útiles y eficientes servicios como Profesor de inglés en este Instituto.

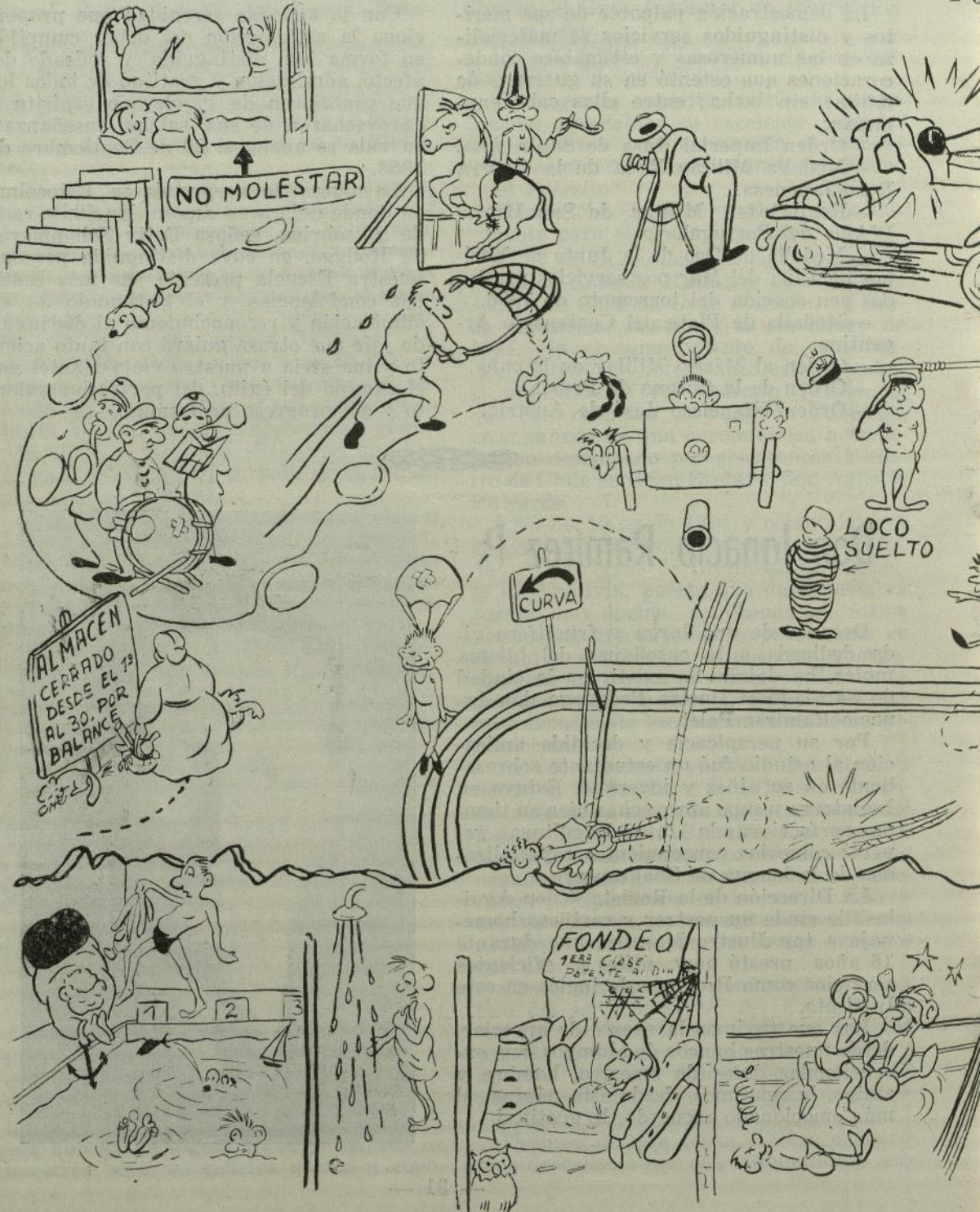
Los que tuvimos la suerte de apreciar, desde nuestros bancos de alumnos, sus excepcionales dotes de maestro, hombre y amigo, le rendimos, desde esta página, el más emocionado recuerdo de gratitud.





# EL ESTADIO MAS CO

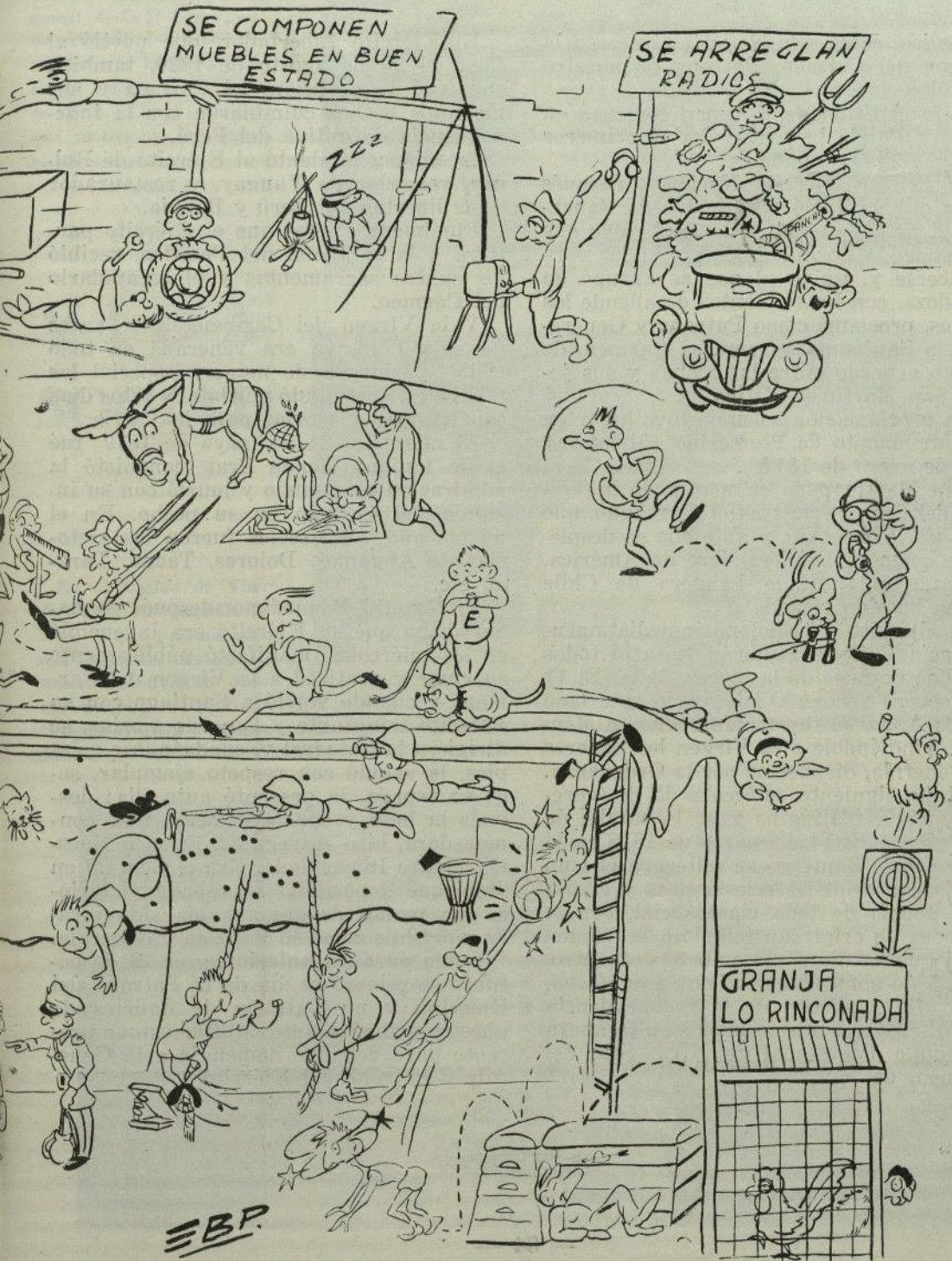
SEGUNDO





# COMPLETO DEL MUNDO

ATIO





# A LA PATRONA DEL EJERCITO DE CHILE

Por el Soldado ENRIQUE FLORES CH.

Dedico, como soldado, estas líneas a la Virgen del Carmen, Patrona de nuestro Ejército.

Bajo el título del Carmen comenzó en nuestra Patria la venida de los primeros conquistadores españoles.

El primer Ejército Nacional, después de lo que se llamó el desastre de Rancagua, 1 de 2 de octubre de 1814, tuvo que trasponer la Cordillera de los Andes para rehacerse y, unido al que se agrupó en Mendoza, con los elementos de allende los Andes, proclamó como Patrona y Generala a la Santísima Virgen del Carmen, de mutuo acuerdo entre las tropas y sus jefes, San Martín y O'Higgins.

La proclamación solemne tuvo lugar en el campamento de Plumerillo (Mendoza) el 5 de enero de 1817.

San Martín puso en manos de la Virgen del Carmen su bastón de mando, que después le obsequió, y ante ella se desplegó la primera bandera libre de América.

Desde entonces la bandera de Chile nunca ha sido vencida.

El Ejército expedicionó inmediatamente hacia Chile, rezando el Rosario todos los días después de la tercera lista. El 11 de febrero renovó O'Higgins a este lado de los Andes el juramento hecho en Mendoza, rindiéndole a la Virgen los honores de Generala, dispuestos por la Ordenanza.

Al día siguiente, miércoles 12 de febrero de 1817, O'Higgins ganó la batalla de *Chacabuco*. El 14 de marzo de 1818 en la Catedral de Santiago se reiteraba el voto por las autoridades eclesiásticas y civiles y el pueblo de toda clase social, con la promesa de erigir un templo a la Virgen en el que se diera el combate definitivo.

El 5 de abril de ese mismo año *Maipú*, y el afianzamiento de la independencia de Chile. En el mismo sitio se alza ahora el templo Parroquial de Ntra. Sra. del Carmen, de Maipú.

El Ejército Libertador, que partió al Perú el 20 de agosto de 1820, también conservó la devoción del Carmen y sus gloriosos hechos culminaron con la independencia definitiva del Perú.

La misma fe alentó al Ejército de Bulnes, vencedor de Yungay, y restaurador de la libertad del Perú y Bolivia.

Finalmente, antes que el Ejército partiera a la campaña del Pacífico, recibió los santos sacramentos y el escapulario del Carmen.

Y la Virgen del Carmen, desde antes del año 1718, ya era venerada en todo Chile y honrada de manera especial los miércoles. Distinguió muchos de estos días con triunfos y glorias para la Patria.

El miércoles 21 de mayo de 1879 fue el de Iquique, donde Prat conquistó la admiración del mundo y murió con su insignia del Carmen en su pecho. En el mismo año y miércoles fueron las victorias de Angamos, Dolores, Tacna, Tarata, etc.

El General Baquedano, después de haber dicho que su Ejército era invencible en los miércoles, manifestó públicamente su amor y gratitud a la Virgen del Carmen; y cuando volvió a Santiago con su Ejército triunfante y lleno de glorias, se dirigió a la Catedral y, cuadrándose a los pies, la saludó con respeto ejemplar, sacó su espada, la presentó ante ella; después la besó y con la emoción más conmovedora, hizo entrega del arma a Nuestra Madre Inmaculada. Era el General en Jefe que depositaba su espada victoriosa en manos de quien había sido jurada por Chile como su Patrona y Generala.

Como en años anteriores, el 18 de octubre se celebró el día de la Patrona del Ejército, y un Batallón de Cadetes de nuestro primer plantel Militar estuvo presente para rendirle homenaje a la Generala y Patrona del Ejército.



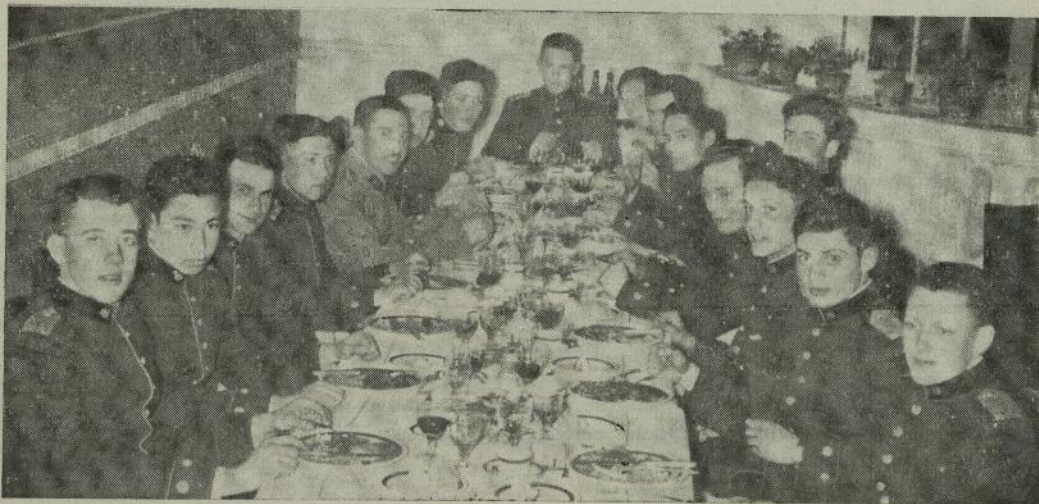


El Cadete Luis Bisquertt, de la 2ª Comp., en un simpático grupo de asistentes a la fiesta que en su residencia ofreció la Srta. Laura Smith, con motivo de su cumpleaños.



## V I D A S O C I A L

En el Casino de Viña del Mar y en compañía de una simpatísimas dama, departen amigablemente los Cadetes Sergio Berguño B. y Peter Hübner T. de la 1.ª Compañía.



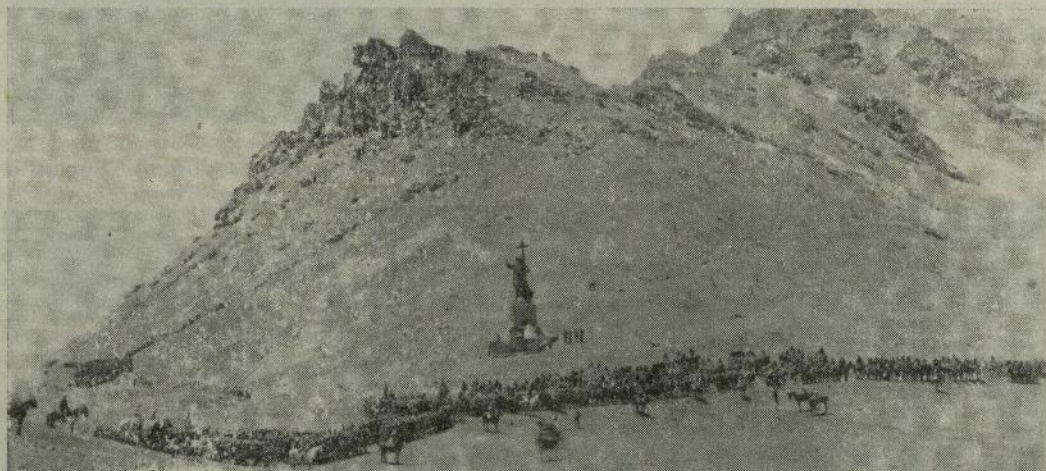
Para celebrar el feliz término del año militar y escolar, un grupo de Cadetes de la 2ª Compañía se reunieron con su Cdte. de Secc. Tte. Osvaldo Hernández. Entre los asistentes nosotamos la presencia de los Cadetes Alvarez, Ojeda, Silva, Montero, D. Larrain, Puga, Fernández, **Sothers Cruz**, García, Contreras, Chacón, Toriello, Leighton, y E. Larrain.



## HOJEANDO EN



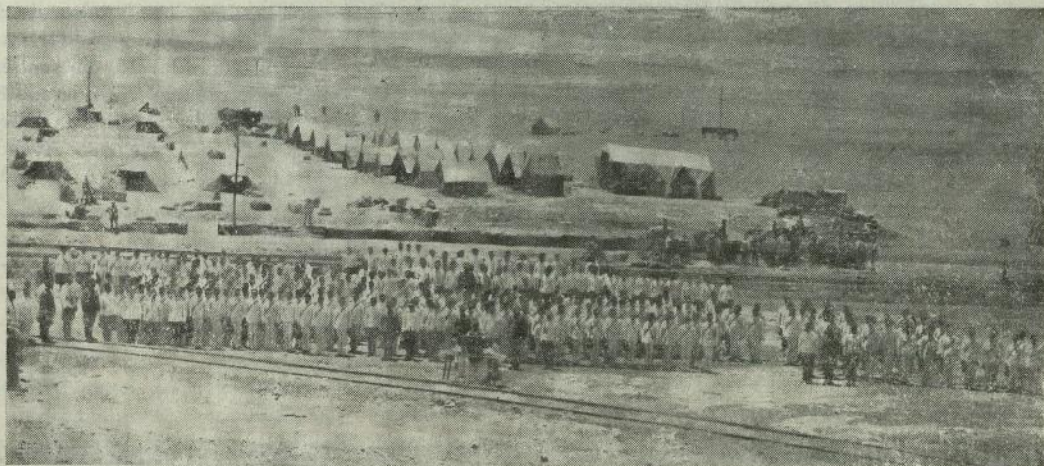
Cadetes del año 1927, después de una marcha a pie de 30 Kms. en el Campamento de Algarrobal (Cuesta de Chacabuco). La Escuela, al mando de su Director, Coronel Sr. Caupolicán Clavel, terminó sus ejercicios finales en Viña del Mar, después de una marcha de 250 Kms. y de haber alcanzado con sus efectivos completos el Cristo Redentor en el límite con la República Argentina. Puede observarse al Sub Director de la Academia de Guerra, Tte. Crl. Hernán Sepúlveda y al actual secretario de Estudios de nuestra Escuela, Mayor Sr. Oscar Hurtado.



Año 1927.—En el itinerario de marcha figuraba alcanzar con todos los efectivos de la Escuela la frontera con Argentina. El señor Cmdte. Herman Hartman, Oficial alemán, instructor de la Escuela en esa época, después de un reconocimiento del terreno, informó negativamente y apostó al Director que la Escuela Militar no sería capaz de alcanzar el objetivo señalado. En la foto puede observarse que no sólo el Batallón de Cadetes efectuó la hazaña, sino la Caballería y toda la Artillería e Ingenieros con su material completo.



# NUESTRO ARCHIVO



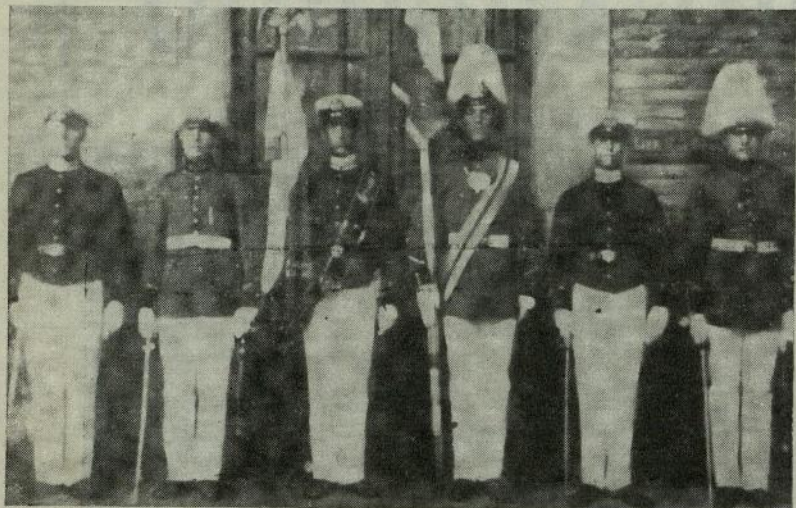
Año 1929.—La Escuela completa efectuó su marcha final al Norte, desembarcando en Tocopilla, participó en las maniobras finales de la I División. Atravesó el desierto de O. a E. y de E. a O. Después de un recorrido total de 450 Kms. a pie y por el desierto, se embarcó de regreso a Valparaíso en el puerto de Antofagasta.

La foto muestra la ceremonia de una misa de Campaña en el Campamento de Cerritos Bayos en pleno corazón del desierto.



1928.—Marcha hacia el Cristo Redentor en un alto y descenso en Río Colorado, distinguimos a los Cadetes, hoy Mayores de Ejto., Sres. Cabello, Bustos M., Héctor Rojas V., Manlio Bustos, Ibáñez, Alejandro Forch, Cabrera, Martens, Alfaro y otros.





1916. — Abanderados de las Escuelas Naval y Militar en la formación del 19 de septiembre de ese año. Abanderado Escuela Militar: Alberto Vallejos C.; Escoltas: Eugenio Avendaño B. y Marcial Arredondo.



1918.—Cadete Carlos Sothers R., padre del actual Cadete de la 2.<sup>a</sup> Comp. Williams Sothers Sch.



1927.—Cadetes Oscar Hurtardo M. (actual Mayor, Secretario de Estudios de la Escuela) y Humberto Gómez (actual Mayor y padre del Cadete H. Gómez, de la 1.<sup>a</sup> Comp.)





1929.—Cadetes de la 1.<sup>a</sup> Comp. a bordo del vapor "Perú", en viaje a Tocopilla, para realizar la campaña anual entre Tocopilla y Antofagasta, tomando parte en las maniobras de la I División en Baquedano-Sierra Gorda. Se distingue a los Cadetes, hoy Mayores: Abé, Vera, Blanchart, Cárcamo (Of. Aviación), Paz (ecuatoriano), Opazo, Castillo (Cdte. C. M. 1953), Cabello, Mezor, Ponce de León, Solís de Ovando, Martín, Villamán y René Cabrera (padre Brig. R. Cabrera, 3.<sup>a</sup> Compañía).



J. P. AVENDATO GARCÉS

&

√6: B

G. DÍAZ SPOERER.



# LAS FUERZAS VITALES

Teniente ENRIQUE YAVAR MARTIN

Se ha definido el espíritu militar, diciendo que es el conjunto de las virtudes militares que posee una Institución Armada, y cuya posesión le permite llenar amplia y cumplidamente los deberes de su delicada misión. Particularizando a los miembros de ella, es la disposición de ánimo para comprender con toda claridad el papel que le está asignado en su complicado mecanismo, y la firme voluntad de ir hasta el sacrificio en el cumplimiento del deber. Amor y condiciones especiales para la carrera de las armas.

El espíritu de cuerpo es la fuerza moral de cohesión que une a los miembros de una colectividad; el deseo constante de cada uno por mantener su prestigio, defendiéndose de cualquier ataque y haciéndose solidario de sus actos.

Como hemos visto a través de las definiciones, el espíritu militar constituye en el Ejército la compenetración individual y colectiva de sus miembros del sentido de la función militar que le corresponde a la Institución, cooperando con entusiasmo a ella, sin reparar en sacrificios ni renunciaciones. El espíritu de cuerpo no es otra cosa sino el espíritu militar ejercido con una intensidad mayor dentro del conjunto o Unidad Militar.

Si sabemos que nada hay estable, ni inmóvil, ni eterno, en lo humano y que todo lo que es viviente nace, crece y muere, tanto los hombres como las generaciones y las doctrinas, tendremos que convenir entonces que en nosotros, en la juventud, recae la responsabilidad de mantener vivas, intactas y vigorosas estas fuerzas vitales que constituyen la savia de que se nutre el organismo vivo que es el Ejército, síntesis de la nación.

El Cadete que pronto pasará a engrosar los Cuerpos de Oficiales, verdaderos acumuladores de estas fuerzas, debe com-

penetrarse que de su cohesión y conciencia exacta del deber dependerá, median- te su ejemplo, que las moléculas que forman el organismo Ejército, los soldados, puedan impregnarse de su espíritu, para que en casos difíciles, privados de dirección, mantengan su aptitud de actuar bajo voluntades concordantes, influídos por el espíritu que los anima.

En sentido alguno significa que ello pueda reemplazar el mando, sino que más bien es como el instinto o soplo invisible que en las situaciones críticas empuja a cada cual al cumplimiento de sus funciones u obligaciones.

Así como el individuo que labora en el campo se identifica con la tierra y el obrero que trabaja en una gran fábrica se encariña con su taller, así los que vivimos y actuamos en una misma actividad debemos terminar lógicamente comprendiendo y amando estas funciones con las que llegamos a identificarnos. Nada es más natural.

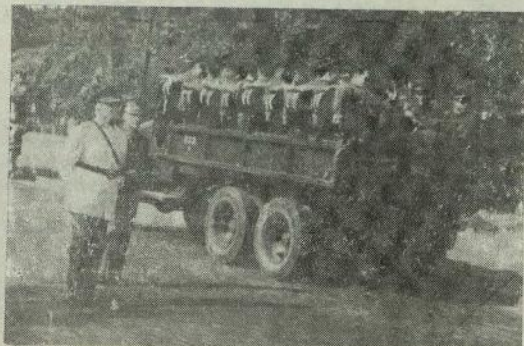
Si no es de extrañarse el que cada cual llegue a querer las funciones que desempeña, tampoco puede sorprendernos que la camaradería, ese deseo de ayudarnos mutuamente, ya que estamos empeñados en la misma obra, constituya también otra forma del espíritu militar, que no es patrimonio de los militares, ya que podemos decir que la nación también tiene espíritu militar cuando los ciudadanos son colaboradores voluntarios del Ejército, cuya función de bien nacional comprenden y aplauden.

Los chilenos todos, de acuerdo con lo expresado, llevamos latentes estas fuerzas vitales, que tenemos la obligación de conservar y acrecentar, pues presentan un mismo fondo moral, en el que se funden anhelos de espíritus y ritmos de razones.





# LA CAMPAÑA DE SANTO DOMINGO



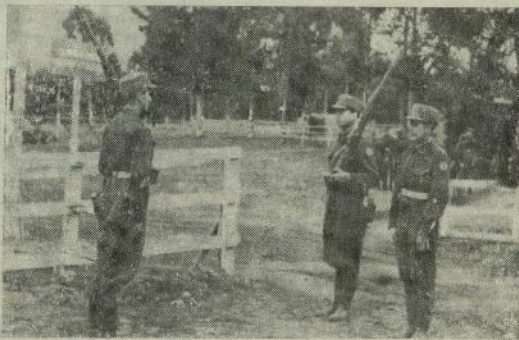
El señor Director revista la columna, minutos antes de partir a las Rocas de Santo Domingo.  
2. XII. 1953.



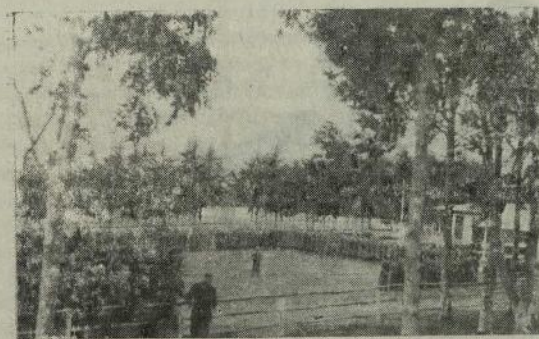
Una de las mesas de la 3ª Compañía, en su primer almuerzo en campaña.



El teniente José N. Martinic Veros, da a conocer la Situación de Guerra antes de iniciar una mañana de Instrucción de Combate.



El comandante de Guardia efectúa un relevo de centinelas.

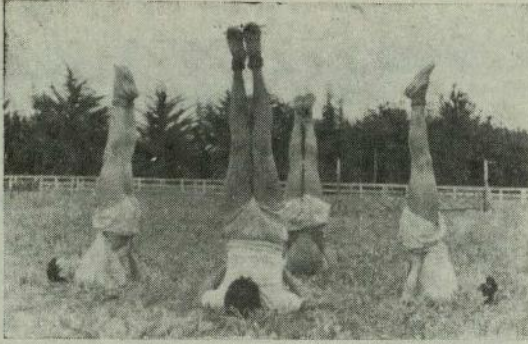


El Jefe del Vivac, Mayor Fernando Lezaeta Castillo, recibe cuenta de las Compañías formando el cuadro para efectuar el izamiento de la Bandera.



El batallón de Cadetes, en impecable formación, rinde honores a su Excelencia el Presidente de la República, General don Carlos Ibáñez del Campo, el día de la Inauguración del Campeonato Mundial del Pentathlon Moderno. 5. XII. 1953.





Los Cadetes del Batallón preparan la Gimnasia que se presentará en la Revista Final.

Terminada la Campaña, los Cadetes se preparan para regresar a la Guarnición.



\*\*\*\*\*

*Al fin encontré una salsa de calidad para condimentar fideos.*



Lucchetti fabrica tres tipos diferentes de salsos:

- con callampas*
- con carne*
- con pescado*

que le permitirán comer diariamente, y con agrado, un exquisito plato de fideos.



# PAGINAS TIBURONESCAS



VAN PABLO AVENDAÑO GARCÉS  
CÓMOLO DÍAZ SPOERER

Estas nuevas páginas de "EL TIBURON" van dedicadas a todo aquel que desee amenizar un poco la vida, buscando la parte agradable de ella y haciendo más liviana la obligación cotidiana.

Si se sabe encontrar el chispazo humorístico, el aspecto agradable y sabroso en las manifestaciones múltiples de la vida militar, se es muy sabio y filósofo; y como de "sabio, artista y loco" todos tenemos un poco, "TIBURON" ofrece y acoge cariñosamente cualquiera colaboración humorística, cualquiera talla oportuna y genial y entrega las pocas hojas que le designó el Dire de la Revista, para que todos puedan volcar en tinta sus naturales inquietudes.

MUY FACIL ES DIVERTIR HIRIENDO,  
LO DIFICIL ES  
HACER REIR NO OFENDIENDO.

(Esto es exclusivo del TIBURON, porque nació de su propio cacumen)





J.P. AVENDATO GARCES  
G. DIAZ SPOERER  
3ª CIA 6º B



# UN ABSURDO RAZONABLE

(DRAMA CITRICO)

Por SIGFRIDO

## ACTO PRIMERO

Nos encontramos en una tienda de lujo, de esas donde el cliente siempre tiene la razón. El aspecto de esta tienda no hay necesidad de describirlo ya que es difícil que nuestros lectores lo desconozcan, salvo que ellos mismos sean dueños de una tienda de lujo. En ese caso, es más que seguro que jamás hayan entrado a ella, ya que es sabido que se compra mejor y más barato en las otras.

Al levantarse el telón viene saliendo a escena, o mejor dicho, viene entrando a la tienda, una señora gorda que no tiene idea de lo que hemos dicho en el párrafo anterior. Un vendedor, que a primera vista parece un tercer secretario de alguna embajada europea, se acerca a ella.

Todo es extraordinariamente distinguido.

Hasta el aire que se respira parece perfumado.

Y lo está, puesto que hasta nuestras narices llega nítidamente el delicado perfume de "Cochon Doree, Paris".

Vendedor.— Bon jour, madame.

Doña Emilia.— No, gracias, lo que yo quiero son tres metros de seda color verde.

Vendedor.— Por acá, madame (se inclina casi hasta el suelo e indica una dirección con la mano).

Doña Emilia.— Gracias, joven.

Vendedor.— (pasando tras el mostrador).— Seda verde, dijo madame, ¿verdad? (saca una pieza con pericia verdaderamente extraordinaria y la extiende sobre el mostrador). ¿Cómo para enviar a una princesa oriental, no le parece madame? (acaricia la seda como si en realidad la princesa oriental estuviera dentro). Yo sé que esto le va a gustar a madame.

Doña Emilia.— A madame seguramente, lo que es a mi me parece un poco fuerte.

Vendedor.— ¿El color?

Doña Emilia.— Lo de la princesa oriental. El color me parece, por el contrario, demasiado suave.

Vendedor.— Madame no indicó el tono de verde que deseaba.

Doña Emilia.— (algo molesta). Le ruego, joven, que se dedique a atenderme a mi.

Vendedor.— ¿Será un verde aceituna lo que Ud. quiere, o un verde tejado?

Doña Emilia.— En realidad no lo sé, exactamente. ¡Ahora que recuerdo, lo que yo quiero es un verde mandarina!

Vendedor.— Si usted no se ofende, señora, me permito recordarle que las mandarinas no son precisamente verdes.

Doña Emilia.— ¿De qué color son?

Vendedor.— Pues... de color mandarina. Muy parecido al de las naranjas.

Doña Emilia.— ¿Y cuánto están verdes?

Vendedor.— Entonces... (inclinándose profundamente). Tiene razón, señora, son verdes.

Doña Emilia.— (sonriendo picaronamente).— Ese es el color que yo quiero.



## ACTO SEGUNDO

Siempre en la tienda de lujo aunque, a decir verdad, ésta ya no es tan evidente como en el acto anterior. Incluso el maravilloso perfume que flotaba en el ambiente parece haber desaparecido.

Doña Emilia, plantada frente al mostrador, con firmeza enternecedora, insiste en que le den el color que desea.

Doña Emilia.— No y no. Le repito que no es este el color que busco.



Vendedor.— (sacando un nuevo género del estante).— ¿Será este, señora?

Doña Emilia.— No.

Vendedor.— ¿Este?

Doña Emilia.— No. Es parecido no más.

Vendedor.— Un momento señora. Voy a buscar a un compañero para que la siga atendiendo. A lo mejor yo sufro de daltonismo y le estoy ofreciendo géneros rojos. (llamando) Ernesto, ¿quieres atender a esta señora?

Ernesto.— Como no. ¿Qué es lo que quiere?

Doña Emilia.— Seda color verde mandarina.

Vendedor.— Exactamente. (sale totalmente agotado). Yo ya no puedo más.

Ernesto.— Me parece saber exactamente qué es lo que la señora desea. (Escarba en el estante de las sedas y saca una de un color verde maravilloso). Esto es lo que usted quiere, ¿verdad?

Doña Emilia.— (algo enojada). Parece que usted tampoco ha visto nunca una mandarina verde.

Ernesto.— Un momento. Lo que usted quiere es esto (le muestra otra seda verde).

Doña Emilia.— No perdamos más tiempo, jovencito. Creo que lo mejor es que yo vaya a casa y traiga una mandarina para que ustedes la vean.

Ernesto.— Yo también creo que es lo mejor.

Doña Emilia.— Vuelvo en un segundo.

ACTO TERCERO

Nuevamente estamos en la tienda. Doña Emilia viene entrando radiante de felicidad.

Ernesto.— (a su compañero).— Ahí viene otra vez.

Vendedor.— ¡Paciencia!

Doña Emilia.— Ahora sí que no vamos a tener dificultades (registra hasta que saca algo de su cartera). Tomen. Aquí tienen una mandarina.

Vendedor.— ¡Pero señora! ¡Si esto no es verde!

Doña Emilia.— (riendo).— Tiene razón. Es que parece que maduraron todas las mandarinas que tenía en la casa. Después de todo, no importa, porque como el género no lo necesito todavía, es preferible que vuelva el año próximo.

TELON

**F A V E E**

**FABRICA MILITAR DE VESTUARIO Y EQUIPO**  
**SANTO DOMINGO N.º 3317 — FONO N.º 93061**

**VESTUARIO:** Uniformes militares — Gorras — Ropa Interior — Overalls.

**EQUIPO:** Mantas de Castilla — Impermeables — Carpas — Mochilas — Morrales  
 Equipo de Montaña.

**CALZADO:** Zapato Militar — Ski — Montaña — Civil (Hombre, Señora y Niño) —  
 Botas Chantilly — Caza — Campaña.

**TALABARTERIA:** Maletas — Necessaires — Porta-documentos (en suela y material  
 plástico) — Sillas de montar de picadero y salto — Correaes — Cinturones.

**ALMACEN DE VENTAS**

**NATANIEL 118**

**FONO 69900**

**SECCIONES:** Tienda — Paquetería — Zapatería — Menaje.





# CONSULTORIO DEL PROFESOR INOCENCIO

Por RIENZI

Señor profesor:

¿Conoce usted a la Venus de Milo?, pues, agréguele brazos, quítele 6 kilos, disminúyale 8 centímetros de cintura, vístala a la moda, póngale una cara decente, insértele piernas de Marlene Dietrich, dibújele una sonrisa giocondesca... ¿listo? Pues ahí, exactamente ahí, tiene la imagen de la mujer de la cual estoy enamorado. Se llama Chepa. Una Chepa que me ha hecho perder el chape. La conocí un día en que salimos de instrucción al Parque. Ella apareció por un caminito lleno de recovecos. Verla y enamorarme fué tan sumamente simultáneo, que en realidad no sé lo que sucedió primero. Esa noche no pude dormir, ni tampoco la siguiente... Sólo pensaba en ella y nada más que en ella... Cuando salí ese domingo, conseguí que me la presentaran. Fué algo horrendo, señor Profesor. La antigua Venus de Milo con brazos y todo lo demás que ya le dije, se había transformado en un esperpento de carne y hueso. No pude soportar y la dejé... ¿Cómo podía haberme equivocado en esa forma? Sin embargo, pocos días después, la volví a ver en el Parque... ¡y qué adorable visión! Todo lo más bello que Natura pudo poner en una mujer, allí estaba... Pensé que lo ocurrido el domingo había sido una

pesadilla y traté de volver a juntarme con ella... ¡Horror! Lo mismo de la otra vez. Bueno, no quiero cansarlo: cuando la veo desde la fila, me parece maravillosa, pero, si la tengo cerca, me decepciona. ¿Qué puedo hacer, señor Profesor, para poner fin a mi tortura?

Tristán

*Respuesta*

*Creo, al igual que usted, que ha perdido el chape. Las causas pueden ser 3:*

1.—*Un proceso psico-patológico debido al cual el objeto de sus afectos adquiere relieves sobrenaturales cuando lo tiene lejos de su alcance, pero que se reduce a sus verdaderas proporciones cuando no hay inconveniente alguno para "echarle el guante".*

2.—*Se trata de otra Chepa. ¿Está seguro de que es la misma? No hay que descartar esta posibilidad.*

3.—*Usted odia la instrucción y, por contraste, siente una incontenible tendencia a encontrar super-hermoso todo lo que ve por ahí cuando lo están "atrinclando".*

*Luego de analizar todos estos aspectos, he deducido que el único modo de poner*



*fin a su tortura es hacer un tremendo esfuerzo mental y convencerse de que su Chepa tiene otro nombre, por ejemplo, Pepa. Si por la Chepa pierde el chape, por la Pepa perdería solamente un "pape..." ¿Y qué importa perder un "pape" si después lo recuperaría con creces en clase de box?*

*Muy atentamente,*

*Profesor Inocencio.*

Respetado señor:

La presenté tiene por objeto saludarlo y paso a decirle lo siguiente: señor profesor, soy viudo, pero eso no quiere decir que me haya casado y después mi "cara mitad" haya estirado la pata, no señor profesor, yo soy viudo de nacimiento, porque todos en mi familia han sido viudos. Resulta que me he enamorado de una mujer que gana sueldo de Cabo 1º en una fiambrería, pero esa mujer es viuda de veras de un Cabo 1º, por lo que si yo me caso con ella no sería el primero... Además, seríamos dos viudos casados entre sí. El problema es que si yo soy viudo y ella es viuda... ¿quién cargará con el muerto? Sáqueme de la duda, señor profesor.

El Viudo Alegre

*Respuesta:*

*Su caso es muy sencillo de responder, señor mío. Todos los matrimonios, sea entre viudos, divorciados, rinocerontes, caníbales o personas más o menos normales, el único... ¿me entiende?, el único que "siempre", en todos los casos, tiene que "cargar con el muerto", es el marido...*

*Muy atentamente,*

*Profesor Inocencio*

Amable profesor:

Yo soy romántico, le diré. ¿Para qué negarlo, para qué? El romanticismo es tan propio de mi, como mi nariz o mi manera de estornudar. Tan característico como mis orejas o mi manera de escuchar. Tan peculiar como mis pies y mi manera de andar. Así entiendo yo el romanticismo, fíjese. Así lo entiendo porque lo siento, así me brota de adentro, así lo llevo en la sangre. Así. Fué por eso, nada más que por eso. ¡se lo juro!, que entré a la Escuela Militar. Entré y, ¡ay!, no me pude quedar. ¿Y sabe lo que me dieron? Que yo estaba pasado en la edad. ¿Yo, pasado en la edad?, les pregunté. ¿Yo, que estoy en la flor de la juventud?, volví a inquirir. ¿Yo, un mozalbeta, un niño, un rapaz?, demandé por vez postre. De nada sirvieron mis protestas. De nada. Sólo con mi dolor, estaba a punto de suicidarme por mis propias manos, cuando recordé su sabiduría. Profesor, aconséjeme, guíeme, ilumíneme, enséñeme, oriénteme, sugiérame, señáleme... ¡y contésteme!

Margarito

*Respuesta:*

*Su caso señor..... (CENSURA)..... (CENSURA)..... (CENSURA)..... me-rece ser..... (CENSURA)..... y después..... (CENSURA)..... por lo que estimo que han hecho muy bien en no admitirlo en la Escuela, como..... (CENSURA) en ninguna otra parte. Sólo me cabe aconsejarle que..... (CENSURA)..... (CENSURA) y recuerde que andan buscando... (CENSURA) y se le puede acabar todo el romanticismo.*

*Profesor Inocencio*

CUADERNOS "COLON"

IMPRESA Y LIBRERIA "COLON"

COMPAÑIA 1007 — FABRICANTES



# HAY QUE SABER BUSCAR

Cadete CLAUDIO MORALES G.

Todo ser humano necesita percibir hechos que lo distraiga de la rutina de su vida, para así dar expansión a diversos sentimientos, tales como la pena, la admiración y la alegría. Esta última, productora de momentos de satisfacción, que se designa vulgarmente con el nombre de instantes felices. No quiero decir con esto, que todos los ratos placenteros que pasamos, nazcan de esa bella sensación, sino que todos, eso sí, la tienen como factor común.

En busca de estos momentos de expansión, los hombres han creado infinitos métodos para producirlos. Yo, como mis semejantes desde que tuve uso de la razón, traté de conseguir uno que me llenara el espíritu de alegría; recorrí los cines, circos, barrios bajos y demás lugares por el estilo, pero no encontré lo que buscaba, pero aquello ocurrió una noche de invierno fría y triste. Les contaré como sucedió.

Tocaron retreta y todos nos fuimos cansados y aletargados a la cama en busca de su acogedor calorcito y de su blanda comodidad. Como todos, yo, tras de un rato de ensoñación, en el cual pensé en todas las cosas bellas del mundo y en que era un héroe enorme, adorado por la vil humanidad, me dormí.

Más o menos a media noche, sentí la molestia de un terrible dolor de muelas que me hizo saltar las lágrimas. Después de los apretones respectivos en la mandíbula correspondiente, de muchos revuelcos en la cama, disminuyó en algo el dolor y tuve así oportunidad de escuchar la algarabía más grande que Uds. se puedan imaginar.

Perdón. Antes de continuar, les explicaré la disposición, forma y propiedades de nuestro dormitorio y digo nuestro, porque en él dormimos 150 hombres.

La cuadra, nombre con que se designa dicho aposento, se encuentra en el costado. Este edificio tiene dos tabiques que lo separan en tres partes.

- A) Lavatorios.
- B) Este lado del tabique.

C) El otro lado del tabique.

Sujetan la viga del techo, unos ángeles de cemento armado que penden sobre nuestras cabezas, ofreciéndonos en caso de temblor una segura muerte celestial.

Consta de dos hileras de catres, de dos pisos y dos hileras de estantes donde amontonamos las cosas personales.

Su forma es rectangular y tiene cuatro paredes, por rara casualidad (tomando en cuenta que fué construída en los tiempos pre-históricos).



Bueno, estábamos en que escuché ruidos raros; en realidad, muy extraños. Si Uds. supieran cuán entretenido es ver las diferentes maneras de dormir de 150 tipos. Algunos lo hacen con la boca abierta, otros con los ojos fijos en el techo, otros abrazados a la almohada y algunos hasta al revés. Pero lo más sensacional de todo, son los sonámbulos. Les contaré algunos casos.



Cierta noche me despertaron las fuertes sacudidas que me daba un compañero, quien al verme despierto y tras haber escuchado mi irritada pregunta:

¿Qué quieres?. Me respondió.

Uno, primera, Puerto...

Me extrañó sobremanera la petición, pero me dí cuenta que era boleto de tren lo que quería y comprendí que estaba dormido, fué así que le pasé un papel cualquiera y recibí en pago una suma imaginaria de dinero. Hecho esto, me dí vuelta, me preparé a continuar mi lindo sueño, pero nuevos remezones me hicieron volverme para escuchar cómo Eugenio me apostrofaba airadamente.

“Hasta cuándo voy a esperar el vuelto?”. “¡Apúrese en dármele, que se va el tren! ¡Apúrese hombre... apúrese...! Y tras haber recibido el inexistente vuelto, corrió diez metros y saltó a lo que creía la pisadera de uno de los carros y que no era otra cosa que la cama de mi Brigadier.

Lo demás Uds. lo pueden imaginar; todavía mi compañero hace todas las noches 100 flexiones de lengua frente al espejo.

El caso de otro compañero, de cuya mayor aventura tuve noticias por relatos de él, por deducciones y por la Orden del Día N° 478 de la Escuela.

Llallo, tal es su sobrenombre, se cree en sueños un general, y como tal actúa.

En cierta ocasión, se levantó de la cama y se paró con marcial porte en medio de la cuadra y comenzó a dar órdenes como:

“Trompetas ¡Toquen zafarrancho!”.

“Y tú... ¡Trae mi corcel!”

Después de esto, arengó bravamente a las tropas y les mandó formar en orden de combate.

Dos brigadieres, que estaban despiertos, a pesar de lo gracioso de escena, lo condujeron suave y tiernamente a la cama y lo arroparon bien. Mas Llallo estimó que esto era una abierta rebelión y el más completo desacato a sus órdenes, por lo cual decidió:

“Si mis hombres no son capaces de asaltar esa fortaleza, lo haré yo solo. ¡Mi nombre figurará en la Historia y seré considerado como uno de los más bravos entre los bravos”...!

Dicho esto, se ciñó el cinturón sobre el pijama y se caló el gorro al cual creía un yelmo dorado, tomando la regla grande (que sirve para trazar las rayas en la pizarra de partes) a modo de espada y con la nombrada pizarra al brazo a guisa de escudo emprendió el ataque al castillo.

Trepó por la pared de tablas de la pieza del Brigadier Mayor y penetró en su interior. Observó al personaje que dormía plácidamente y meditó:

“Si elimino este puesto de guardia, la entrada estará abierta para mí y la sorpresa será completa”.

Y al ver al Brigadier Mayor que se movía, decidió actuar rápidamente y le asestó un formidable mandoble en la cabeza con su regla; tan formidable, que la víctima estuvo inconsciente durante tres días.

Tomado aquel baluarte, continuó su marcha conquistadora penetrando al patio interior del castillo, o más bien dicho, salió de la cuadra por la ventana, al patio de la Escuela.

Avanzó sigilosamente, con la espada fuertemente sujeta en su diestra y al pasar frente a una puerta, leyó en la plancha: “2.ª Compañía. Sala de Armas”.

“¡Por San Juan!” “¡Qué valiosa presa he encontrado!” “¡Les echaré a perder el armamento!” y dicho esto empujó la puerta, que tras grandes y silenciosos esfuerzos cedió.

Una vez dentro de la sala, buscó agua, y como no encontrara dicho elemento, se decidió a esquivar los mosquetes (fusiles) para que no disparasen.

Salió de este trabajo con la boca reseca y la lengua como trapo, pero a pesar de todo feliz por su gran ingenio y astucia.

Al ir bajando las escaleras se dijo:

“¡Qué castillo más descuidado éste!” “¡Si no hay ni guardias!”

“¡Saldré a campo descubierto a hacerles frente, para que vean qué clase de hombre es el Marqués de Paltafiera!”.

En realidad se paró frente a la Pieza del Oficial de Servicio y esperó. Mas la espera se hizo larga y en vista de que nadie diera señales de vida, Llallo creyó necesario desafiarles de viva voz y recordando las novelas de caballería, este moderno Quijote exclamó:



“¿Hay entre vosotros, pillos, civiles, paisanos, alguno que se atreva a hacer frente a un caballero cristiano?”

Silencio absoluto...

“¿Es que sois tan viles que os acobarda la muerte?”

Siguió reinando el silencio y enfurecido, gritó:



¡Calamidades, malos para todo y buenos para nada! ¡Yo soy un convencido que todos son unos perros...!

En ese instante apareció en la puerta de su pieza, el Oficial de Servicio, en pijama y le dijo:

“¡Y Ud., qué hace ahí!”

“¡Váyase a la cama y mañana se me

presenta a la Orden por promover desórdenes a deshora!”

Llallo se limitó a mirarlo y a responderle:

Saliste ah... ¡vil gusano! ¡toma...! y las empuñó contra el pobre teniente, quien se escabulló a los golpes y tomó su sable para defenderse y como Díaz no cejara en sus furiosos ataques, le lanzó varios rayazos, que fueron hábilmente parados por la pizarra-broquel de éste.

Todo terminó cuando este último, despertó más tarde, y se encontraba atacando la Torre Sur Oeste. Encontrando incomprensible su situación allí, con tales arreos, bajó a la cuadra y se acostó a dormir como un león.

Como pueden adivinar los lectores, sus profecías se vieron cumplidas.

“Figura en las páginas de la Historia de la Escuela, como el Cadete más atrevido que ha pasado por tan digno plantel y está considerado como uno de los más bravos, en la ficha de diagnóstico, que de él se guarda en el Manicomio, en recuerdo de su estada allí durante tres meses.

Tal vez el más normal de todos para dormir sea Memo, que sólo padece de una ligera alteración; esto es: “Que no duerme”.

Sólo me resta darles un consejo:

“DEPIERTEN A MEDIA NOCHE Y ESCUCHEN Y MIREN EN SILENCIO”.

Para esto último, les recuerdo el proverbio que dice:

“DIOS. DIO A TODOS DOS OJOS, DOS OIDOS Y UNA BOCA” lo que quiere decir: Mira y escucha el doble de lo que hablas...

## GENTILEZA GEBERT Y CIA.

CASA FUNDADA EN 1822

SANTIAGO

—:—

CONCEPCION

Atiende ahora en su edificio propio de calle

SAN ANTONIO 696





# **INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR**

## **DEPARTAMENTO COMERCIAL**

**CALLE DIECIOCHO 333 —::— FONO 85753**

Litografía - Imprenta - Encuadernación - Fotograbado  
Huecograbado - Copias de planos - Ampliaciones, Reduc-  
ciones - Copias fotográficas aéreas del país - Copias fo-  
tostáticas - Mapas de Chile - Carta Nacional - Plano  
de Santiago - Guía de Turismo de Santiago, Val-  
paraíso y Viña del Mar - Cartas Camineras - Mo-  
saicos - Levantamientos de predios - Parcelaciones  
Libros en blanco - Planchetas a Escalas 1: 25.000  
y 1: 100.000 - Cartas a escalas 1: 250.000 y 1: 500.000

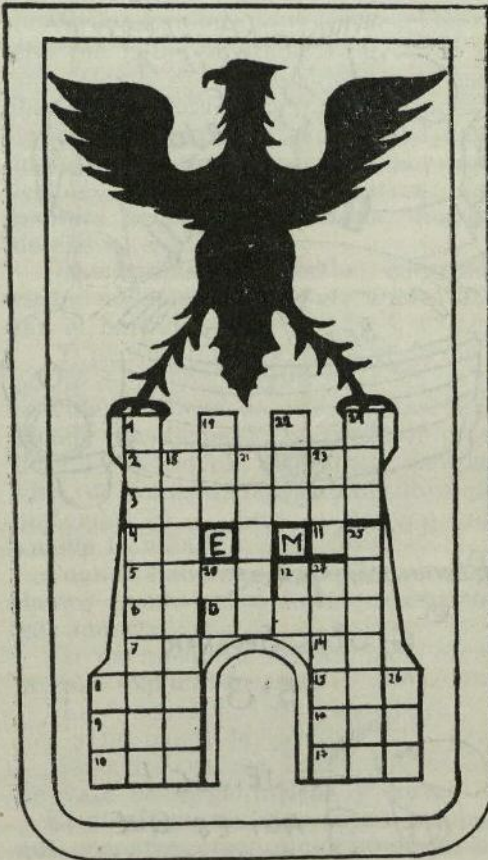
**Textos de Topografía Militar y Civil - Historia y  
Geografía de la Antártica - Geología de Chile, del  
Dr. Juan Brüggén - Oleografías de Próceres de la Patria**





## PUZZLE "CIEN AGUILAS"

por EUGENIO TORIELLO A.,  
2ª Compañía



## HORIZONTALES:

- 2) Forma verbal de rasar.
- 3) Arma de fuego de boca grande y "muy bulliciosa".
- 4) Terminación verbal.
- 5) Animal, rey de la selva.
- 6) Luis Sandrini (Inic.).
- 7) "Y", en francés.
- 8) Furia.
- 9) Escuchad.
- 10) Nave.
- 11) Ministro de Defensa (Inic.).
- 12) Aquí, en francés.
- 13) Cuadrúmano, parecido a ciertos cadetes (pl.).
- 14) Nuevo Testamento (Inic.).
- 15) Número.
- 16) Avalancha de agua.
- 17) ¡Media vuelta, carrera mar! En inglés.

## VERTICALES:

- 1) Una de las cuatro armas de nuestro Ejército.
- 8) Cada uno de los elementos de la composición electrolítica.
- 18) Castigado. Me tiraron 4 por "pililo".
- 19) E E. U U.
- 20) Oficial de la Primera Compañía. (Inic.).
- 21) Sin "h" inicial, pucho re grande.
- 22) Sin "s" final, cañón corto que arroja granadas.
- 12) En, en inglés.
- 23) Aquí.
- 27) Ave andina de rapiña.
- 24) Pron. demos. neutro.
- 25) Arma de fuego, corta.
- 26) Apócope de santo.

Si no se cree "capi" vea la solución en la página N° 62.

## MI SARGENTO COCHAYAO

—Permiso pa'levantar la mano, mi sargento...

—¡Usala!

—Permiso pa'salir de la fila, mi sargento...

—¡Usala!

—Permiso pa'mirar p'al lao, mi sargento...

—¡Usala!

—¡¡¡Mi mayor, mi sargento!!!

—Escuadra... ¡alto!

—Mire sargento Cochayao: ¿Por qué usted contesta "úsala" a todos los permisos que le solicitan?

—Pa'que la use, pus mi mayor.

—¿Para que use qué?

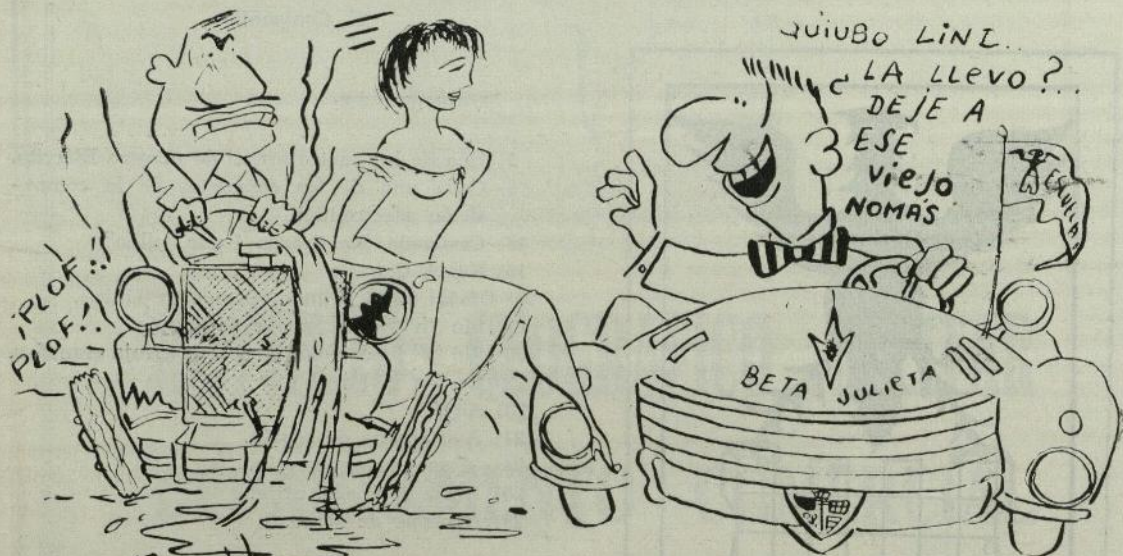
—La permisión, pus mi mayor. ¿Entonces, qué va a ser?

—¡Ah... ya veo! Usted se refiere a que autoriza para que hagan uso del permiso, ¿no es así?

—Las paró, mi mayor... ¡Permiso pa, continuar!

—¡Usala!





J. P. AVEINADO GARCÉS  
G. DÍAZ SPORER  
6º B.





## LINDO... ¿NO TE ATREVES?

Por el cadete ENRIQUE NEGRERO

Aprovechando nuestras vacaciones, Lucho me había invitado a su fundo en el sur. Como es de suponer, mis maletas iban hinchadotas con ropa de "paisa".

Todo era paz y tranquilidad hasta el momento en que aparecieron por esas soledades dos exquisitos churros: Isabel, primita de Lucho y Marcela, una amiga de ella.

Debo confesar que Isabel, con sólo mirarla, me hacía agitar el "cuore" y tirar el barbiquejo.

¡Y pensar que teníamos el firme propósito de revasar inglés para Marzo! ¡Esta vida tan llena de alternativas, tan salpicada de dilemas! ¡El profesor o Isabelita! ¡Una novela espiritual, sabrosa de vida, de amor, de poesía o un libro que no entiendo! Si... claro... ¿Quién nos devuelve la vida?

Cuando hablamos inglés con Lucho nos damos cuenta cabal de lo que es una lengua muerta.

En un huequito que me hice, escribí a la casa explicando esto:

"Las vacaciones son vacaciones y no plaga de lecciones".

¡Isabelita va me había convertido en un vate de larga melena y cortas ideas!

El domingo, día siguiente a su llegada, nos encontrábamos almorzando en el comedor en la siguiente forma: Isabelita y yo, yo e Isabelita. De los demás, apenas recuerdo el orden.

MARCELA: ¡Qué pena más negra, Isabel, nos vamos a perder el fútbol en Santiago!

ISABEL: Y hoy jugaban el Tato y el Nono ¡qué lástima!

Esto fué para nosotros un balde de agua fría.

LUCHO: ¿Así que son aficionadas al fútbol?

AMBAS: (en coro): ¡Nos encanta!

DON LUIS (padre de Lucho): Si Uds. quieren, pueden ir a ver un gran partido que se juega esta tarde en el Estadio de Las Trancas. Se disputa nada menos que la final del Campeonato Regional y este partido es lance de honor entre esos dos pueblos.

MARCELA: ¡Estupendo! ¿Vamos? ¿Qué dicen Uds.? dijo interrogándonos.

LUCHO: ¡Por supuesto! ¡No se me había ocurrido! ¡Muy buena idea doña Marcela!

—¡Mira Marcela! ¿no encuentras parecido a Mario con Jorge Robledo? observó Isabel, clavando sus ojos azules y profundos en mis ojuelos bailarines. Esta mirada estremeció hasta los cordones de mis zapatos. El rubor acudió rápidamente a mis mejillas. Tomé la botella con tinto y me serví al lado afuera de mi copa.

SRA. LAURA (mamá de Lucho): No importa Mario, no es nada.

¡Había comenzado muy bien mi papel de galán! Me portaba como un mocosito. ¿Qué rabia más grande!

EL TONTO DE LUCHO: Bájate del guindo Marito: estás un poco nerviosillo. ¿No has ido nunca a un partido de fútbol? —dijo socarronamente.

Le habría pegado un piñazo de odio, pero tuve que acoplarme a la risa general que celebraba este chiste de mala ralea.

ISABEL: ¿No ha jugado nunca fútbol, Mario?

YO: No, Isabel; algunas veces he jugado en las pichangas del curso. Contesté como chiste para mimetizar los latidos de mi corazón.

Interiormente me mordía con rencor. Tenía que reaccionar para conquistarla... y no podía. El papel que estaba haciendo era más feo que perseguir al papá con una hacha.

Por fin partimos en un Station Wagon en dirección al estadio. Adelante Marcela y Lucho; atrás Isabelita y tratando de acurrucarse lentamente, yo. Creo que correspondía en parte a mi amor loco. Pasamos una curva ¡Qué todos los caminos del mundo sean curvas! En el Movimiento le rocé una mano. Me sonrió mirándome levemente. Sentí que los zapatos, la ropa, en fin, todo me quedaba estrecho. Estuve a punto de bajarme a gritar.

Desgraciadamente, una frenada brusca frente al Estadio cortó este momento sublime. El local estaba lleno que parecía micro Yarur-Vivaceta. Se bajó Lu-



cho y luego volvió contando que las entradas estaban agotadas. Pensamos un momento en la solución... ¡nada!

LUCHO: Creo que lo he resuelto en forma perfecta.

(Todos en conjunto armónico) ¿Cómo?

LUCHO: Que Mario, con su "percha", su parecido, se haga pasar por Jorge Robledo. Seguramente esto sería un acontecimiento para este pueblucho y nos dejarían pasar... Y luego, ¿qué te cuesta...? Unas cuantas palabras en inglés y pasamos una tarde agradable.

Mis cejas y mis párpados se apretaron para escupir a Lucho una mirada de muerte con tortura, pero la dulce voz de Isabelita abortó esta concentración de odio con la siguiente expresión, que jamás olvidaré:

—Me fascinan los hombres audaces.

—A mí los colocolinos —dijo Lucho riendo.

YO: Pero...

—No hay pero que valga, Mario —repitió Lucho.

—¿No se encontraría capaz? exclamó lentamente Marcela, con una voz inocentona.

Una pestañada de Isabelita me decidió... ¡Claro...! ¿por qué no...? ¿ah...? ¿Por qué...?

Pocas veces había visto tan diligente a este idiota de Lucho. Aún no habían pasado unos pocos segundos, cuando la noticia corrió por el Estadio en una ovación cerrada. Confieso hidalgamente que casi se me salieron los calcetines de puro tiritón. Todavía no reaccionaba, cuando apareció Lucho rodeado por las autoridades del pueblo, las que aprecié, más o menos, en una escuadra, compuesta, según me di cuenta después, por el Subdelegado, un huaso gordito y rechoncho; el Oficial del Registro Civil, largo y flaco; la profesora de la escuela, el curita párroco, el sacristán y otros que no alcancé a identificar. Seguía a las autoridades una masa compacta de público que vitoreaba.

Mi primera reacción fué arrancar de la camioneta, pero me estrellé con aquella dulzura angelical, tallada en cuerpo de mujer. Me tomó una mano y susurró: ¿Vas?

YO: Agmm... ¡perdón...! ¿Dónde Isabelita?

ISABEL: A saludar... ¡que momento más simpático e inolvidable!

YO: ¿Ah...? ¡Por supuesto!

Me dí tres segundos para reaccionar y aparecí en la puerta del vehículo con un pie en la pisadera y la chaqueta al brazo. Saludé con mi diestra en alto, con gran prestancia y con la mejor de mis corpa-das. Sonriendo ampliamente, les grité en mi mejor inglés:

—¡Halloo "boys"!

—¡Qué va venir Ud.! ¡como e'le ocurre on Choche! ¡Me! ¡No faltaba má! ¡nosotro vamo pa'llá pa'saludarlo y estrecharlo, mi amigo! Exclamaba gozoso el Subdelegado.

LA MASA CIRCUNDANTE: ¡Viva Robleo! ¡Viva! ¡Viva on Choche! ¡Viva! ¡Viva er campeón! ¡Viva!

La hinchada se cerraba más y más ¡Ejeme atocarlo, on Robleo! ¡Lorea, le atantié un brazo! ¡Agüaite ñor, si se nota que es güenazo pala patá! ¡Mi! ¡quien hubiera no má pensao que conocería al "cras"! ¡Chí! ¡Si ante por pura mentá no má sabía d'er!

Rápidamente Lucho nos presentó:

EL SUBDELEGADO: ¡Como le'a mi amigo! ¡On Peiro, pa'servirle!

YO: ¡How are you!

LA PROFESORA (muy fruncida): Este honor tan grande no nos dentra en nuestros pechos.

(La miré bien y casi no creía en "tanto" honor).

EL DUEÑO DE LA BAQUETERIA "EL SOL DE ORIENTE": ¡Mi ojo no dar jrédito a lo jeben, jombatriota jerido!

EL CURITA: ¡Bien venido a estas tierras seáis!

El gentío me apretujaba y las autoridades luchaban por darme espacio vital. Aun no me daba cuenta de mi situación.

EL SUBDELEGADO (a Lucho): Prúntele pue, si se atreve a pegar unas cuantas pataditas pa'velo no má.

LUCHO (A mí, en lo mejor de nuestro inglés): ¡Shat the door, please! The window is open. Blue moon. The pencil is black.

YO (a Lucho): Open the door, Richard. Night and day. Country house.

(Todos miraban en silencio con la boca entreabierta).

LUCHO (al público): Dice que hoy le corresponde descanso y no puede jugar.

EL SUBDELE.: ¡Va! ¡Y que le hace el agua al pesca! ¡Que juegue por nuestro equipo! —bramaba entusiasmado.



UN HUASO: Es qui l'otro no van a aguantar ná.

EL SUBDELE.: ¡Agüaiten al mechas dura éste! ¡No ví qui li'icimios qui'e dueño de un jundo de aquí! ¡ah?

LA POBLADA: ¡Viva, viva!

EL SUBDELE. (A Lucho): Predúntele otra ve.

LUCHO (A mí): ¿The book is red. The star are in the sky?

YO: Why the sea is solt. September, October, November. Kiss me again. Blow win blow, make the sheap go.

LUCHO: (Aburrido): Dice que sí. Jugará.

YO (A Lucho. Indignadísimo, pero con una sonrisa exterior y voz bastante dulce) ¡Horse, dog, cat, imbecitles...!

fiebre de masa. ¡Muchos desmayados caían a mi paso!

¡Nada más grande y precioso que la gloria! ¡Un escalofrío emocionante me recorría el cuerpo y un cosquilleo agradable me subía y bajaba por las vértebras! ¡Qué momentos más sublimes son aquellos que brinda una multitud entusiasmada! ¡Qué soberbio todo aquello! Poco a poco fui olvidando mi susto y miré hacia la galería saludando con mi diestra. El efecto fué inolvidable: la galería entera se sacudía y agitaba en un grito que jamás olvidaré. ¿Qué fué Napoleón, Nerón, Alejandro, al lado mío? ¡Nada!

Seguí dirigiéndome al público más entusiasmado que antes. Sólo al pasar frente a la tribuna de las autoridades, ví cla-



UN HUASO: ¡Agüaita que se despresia bien en gringo!

No terminaba de oír aquello, cuando la poblada electrizada con mi "decisión" me tomaba en andas y me trasladaba al Estadio. Mi susto se había transformado en pavor, pero, sin embargo, sonreía saludando: ¡Hallow boys! ¡Hallow gentlemen!

Cuando los huasos tronones que me llevaban en alto, atravesaron la entrada del estadio, sentí cómo el mundo se estremecía. Un rugido atronador sacudió a la multitud. El público se levantó bramando, llevado por una histeria colectiva, por una

ra la realidad. Una risa maliciosa de Lucho me hizo entender que esa vuelta olímpica estaba próxima a expirar.

ISABEL: ¡Hola!

YO: ¡Hola!

Tal como me lo suponía, la vuelta terminó. Me llevaron a los "camarines" detrás de unos saucos. Por gentileza me dieron el sauce más gordo.

Salimos con nuestro equipo en hilera y un huaso macetiado se colocó a mi izquierda para que juntos encabezáramos a los jugadores. Una masa de gente invadió y desbordó la cancha. Una máquina foto-



gráfica de tiempo, es decir, de mucho tiempo, trató de enfocarnos junto a las autoridades, el trofeo y el equipo adversario. Las flores, obsequios y alabanzas, abundaban.

Esta actividad duró su buena media hora. ¡Y qué bien la aproveché para encomendarme a los santos!

De un momento a otro se iniciaría el partido. Me colocaron al centro de la delantera. Creo que ese puesto se llama centro forward. Miré a Lucho y me hizo una señal para que cuando me correspondiera

botan las pircas a patadas, despejó desde la defensa contraria con tal potencia, que casi me cortó la cabeza de un pelotazo. No supe más. Medio aturdido, me fuí tambaleando a la misma velocidad que venía.

DESDE LA GALERIA:—¡Mira ve! ¡Ese si que es "crás"! ¡Aguaita como se los pasa a toititos a cachañas! ¡Quien juera, ah!

Tropecé con una piedra y antes de caer, un golpe seco azotó mi cabeza por segunda vez. Un grito estruendoso y general me hizo despertar de mi aturdimiento. Miré



tratara de patear hacia el arco contrario y no hacia el propio.

¡Nada menos que me correspondía reemplazar al capitán del equipo! Una mirada a mi siniestra, me hizo temblar las rodillas: la galería esperaba con ansiedad el pitazo.

¡Este maldito pito... sonó! El estadio se levantó en una sola ovación. Noté que se me venía encima una mole de huaso y patí la pelota a la sin rumbo, cayendo ésta a los pies de un compañero. Un aplauso cerrado celebró esta jugada. Corrí desenfrenadamente hacia adelante, imitando a mis compañeros. Un huaso, de esos que

por encima del pasto y ví como todo mi equipo venía hacia mí. Me levanté y arranqué desesperado. El equipo me perseguía desde cerca. Gran parte del público bajaba de la galería sin dejar de gritarme. A la segunda vuelta por la pista del estadio, me di cuenta que había metido un gol y aquéllos venían a felicitar me. De la carrera al trote y luego... al paso. Miles de hurras, abrazos y palmoteos me llovieron en poco tiempo.

—¡Linda palomita on Robledo! ¡Aquí no tenemos la costumbre de dar la güelta olímpica despues del gol! ¡Puchas que corre ligero!



YO:—Well, well, thanks you, thanks you!

Huasos a caballo despejaron a mis admiradores. Siguió el partido con más ardor que nunca, por lo tanto, yo corría lo más rápido posible, tratando de evitar la pelota.

DESDE LA GALERIA: ¡Mire ñor, como descuadrilla a la defensa! ¡La suertecita de ver a este "crás".

No sé como, la pelota topó en mis cañuelas y saltó HACIA el corner.

UNO DE GALERIA: ¡Güeno con el güin guarisnaque! ¡Si no comprenden a on Robleo estos bellacos! ¡Tenía qui' haberse cortao el tonto ese!

De pronto nos encontramos todos agrupados frente a nuestro propio arco. Esa maldita pelota llegó nuevamente a buscarme. Se me venía encima a una velocidad sorprendente. ¡Recordó que existía una vuelta que se llamaba "chilenita"! El público se levantó aplaudiendo, desde ya, mi intervención. No me quedaba otra cosa que tratar de hacer el mortal al revés. Así fué. La pelota me chocó en una canilla y el estadio... ¡Mudo!... Sólo el equipo contrario gritaba alborozado. ¡Había metido un autogol! Me rodearon mis compañeros y los huasos montados, seguramente, esperando que yo dijera algo.

YO: (Señalando a nuestro arquero). —"He ser poco vivaceta".—

Los huasos montados le metieron pullas a sus "horses" y sacaron tapado a pencazos al pobre arquero, mientras la murga del pueblo tocaba el "Chiu-chiu".

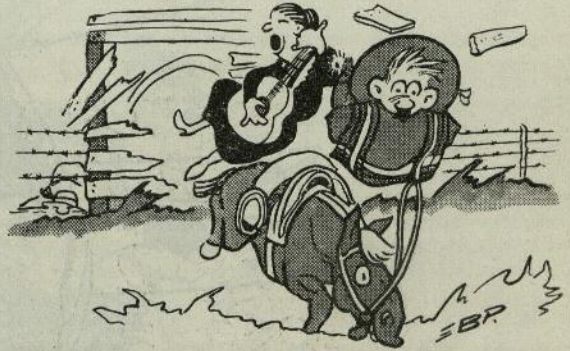
En fin, ¡la caridad comienza por casa!... Cambiaron arquero.

Siguió el partido. Uno a uno el scorer.

Me puse más conservador y me ubiqué más o menos en el medio de la cancha. No pasaron tres segundos, cuando un huasamaco, con la pelota adelante, venía embistiendo como toro miura. ¡Su único obstáculo era yo! ¡Nada menos que yo! Por seguridad para mi pellejo no podía quedarme inactivo. Comencé a dar unos saltos y cabriolas endemoniados con gran admiración y aplauso del público. Ya a unos tres metros de mí, no supe que hacer y me tiré al suelo sobándome una rodilla. El huaso saltó adelante y pasó el segundo gol para ellos. Parece que no les importó y vinieron a atenderme.

Se reanudaron las acciones. Corrí renegando, y a no dudar, no es mala disculpa.

Dos contrarios me seguían desde cerca. Llegué muy próximo al arco contrario. Instantes después llegó una ocasión. Venía la pelota a media altura. Me escondí detrás de los huasos que me vigilaban. Observé la trayectoria del balón, cerré los ojos y desprendí un taponazo con toda la fuerza de mi derecha. El golpe fué seco y soberbio. Oí un quejido. Abrí los ojos y vi tendido al lado mío a mi momentánea fortaleza. Mi patada había dado como bombo en aquel lugar de la terminal de punta de rieles de la columna vertebral. Pito del árbitro. Oí asombrado como amonestaba al pobre huaso por no dejarme



chutear. Cobró penal y me dijo que lo sirviera. ¡Esta era la oportunidad de rehabilitarme! Silencio absoluto. Expectación. Distancia reglamentaria. A la una... a las dos... y... a las tres... ¡No creía en mi fuerza como chuteador! La pelota se elevó tanto, que todos los espectadores quedaron con tortícoli... Murmullo en el estadio.

YO: (Lo más indiferente que pude). Whesting House, General Insa, Abbott y Costello, Canada Dry, ¡cuchi qué cuchi y cuchi dio cuchi ta!

El jugador de más cachaderas pudo traducir:—"Parece que'ice que no es ná gracia meter los goles así"— Conformación absoluta y total en el equipo.

Pronto vi gran revuelo en la tribuna. Lucho ni las chiquillas estaban en ella. El Subdelegado y la comitiva se dirigían a mí, diciéndome cosas bien feas. Un güeñi idiota había escuchado en la radio del patrón que Robledo estaba jugando en Santiago. ¡Este era el fin de mi vida y de mi gloria mundana y efímera!



El gordo del SUBDELEG.: ¡Así que yo no soy Robledo, etc...!

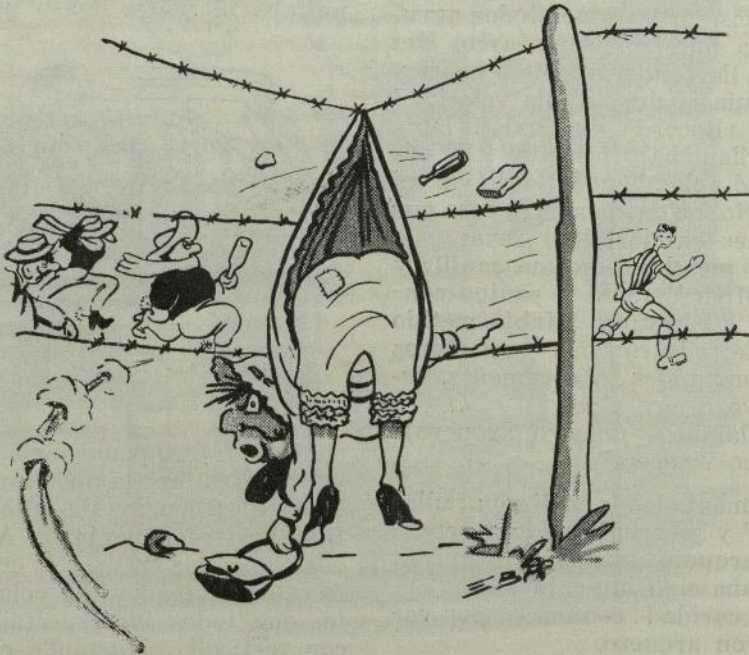
YO. (que había partido a la antigua, sin hincarme y sobreparado y a una velocidad extraordinaria).—No señor, si yo soy Jorge Romero, parecido a Robledo, no más.

EL SUBDEL.:—¡Verís no más si te van a encontrar pareció en tu casa, cuando te pillemos. Ahora no renguiai bribón, etc...!—

Todo el estadio se organizó, poco a poco, en tal forma, que ahora parecía abeja reina seguida por tábanos indignados.

Ahora, bastante premunidos de proyectiles, descargaron su artillería pesada: ladrillos, corontas, esas cosas de vacuno y caballar que reemplaza al salitre, piedras y otra clase de munición no identificada. La profesora, que a la sazón no soltaba los puestos de vanguardia, me mordió una oreja con un golpe de su postiza.

La situación se tornaba alarmante. Desde el grueso del dispositivo se desprendió un pelotón de furiosos en briosos jamelgos y trataban de cortar mi retirada. ¡Estaba acorralado! ¡Perdido sin remedio...! Miro atrás; el jaciero había conseguido una posición bastante espectacular, detrás



Ya, en las primeras olímpicas que di por la pista, se habían seleccionado los más aptos y corrían agrupados en el lote de la cabeza. Me imagino que el calibre de las linduras que me dirigían, no los dejaba avanzar a más velocidad. ¡Ese viejo gruñón y gordote del Subdelegado, no aflojaba la punta! ¡Qué bestia de imaginación para proferir dichos!

Agrupados en la cola, rompían cinchas los más maneados en las espuelas, un buen número de viejas, algunos quiltros falderos, el curita, que en la primera vuelta se había pisado la sotana y otros colgados que no tenían idea de qué se trataba.

de don Peiro. ¡Desgraciadamente no le entendía lo que me decía!

De pronto brilló la luz de la esperanza. Cuando la sección montada estaba a unos diez metros de mis talones, cruzaba yo frente a una ramada que daba hacia los potreros. Me metí en ella... Allí quedó un coladero... Sólo un huaso a caballo, al chocar, salió al otro lado con la cantaora al anca, la cual todavía rasgueaba la guitarra inocentemente. Lograron pasar al otro lado, pero cayeron valientemente dentro de un zanjón. En la ramada, sólo gritos, blasfemias y uno que otro cliente arriba del techo o debajo de los caballos y mesones.



Me había salvado de la caballería. Corrí paralelo a un cerco por un potrero enorme. Miro a retaguardia. Primero on Peiro, algo coloradote, segundo aun estaba el jacierno, tercera la profe, más atrás, el curita entrando y al final venía una montonera desorganizada.

En rápida acción salté la alambrada y doblé por unas de las calles. Nueva mirada atrás. La pobre "teacher" había entregado la herramienta heroicamente, colgada por la combinación desde la última hebra de alambre, pero, desde allí, ani-

bioso nos trae muy afligidos y ha mordido como a veinte.

En cinco segundos, este caballo de huaso me sacó como diez cuadras de ventaja. ¡Qué animal! ¡Si toda la ropa se le quedó atrás en la partida! ¡Ni siquiera se despidió!

El griterío atronador se acercaba. Me imagino que corrían en equipo, pues on Peiro se había adelantado bastante con una botella en la mano y hacía peligrar mi puesto de avanzada. Por el camino se unían nuevos fondistas.



maba a sus compañeros con la boca casi pegada al suelo.

Al pasar la segunda bocacalle, la masa herida y ofendida cobraba nuevos ánimos. Sólo algunas viejas y otros contusos habían desertado.

Un huaso, con bigote de mosca, que estaba parado en la esquina vino a encontrarme y corrimos codo a codo algunos metros.

EL HUASO.—¿Y qu'ies lo que acontecía ñor?

YO. (Señalando atrás)—Un perro ra-

Un grupo me atacó con proyectiles en la otra bocacalle. Un ladrillo silbador cruzó a pocos centímetros de mi cabeza. Me agaché un poco y seguí su trayectoria. ¡Pobre on Peiro! lo recibió en pleno zapallo. Sus ojos convergieron lentamente hacia la nariz, en una mirada de aceptable misticismo. Los dedos de sus pies se abrieron lentamente. Sus labios esbozaron una sonrisa coquetona y "allí mismito cayó de hinojos...". Se perdió en el tumulto... Debe haber dormido unos tres días con sus noches.



Pero... ¿Dónde se había metido el tonto de Lucho?— exclamé furibundo, cuando divisé la camioneta que venía a recogerme. El vehículo dobló a treinta metros de mis narices y siguió su carrera en mi misma dirección.

LUCHO Y LAS CHIQUILLAS (gritando). ¡Hola!

YO (con algo de indiferencia). ¡Hola!

LUCHO (gritando más fuerte).—Viejito... Sigue corriendo otro poco... Tengo que cargar bencina... ¡Ah...! y aprovecha de conocer el pueblo...

¡Qué me van a contar a mí del desastre de Rancagua! No le contesté para no gastar energías.

Aun quedaban habitantes desorientados que aplaudían y vitoreaban a mi pasada, creyendo quizás que yo era un campeón imbatible de la maratón. ¡El aquí es el taita! A esos pobres los "arregló" la turba enfurecida, los aplastó el rodillo humano que me perseguía sin compasión.

Otro colgado se me acercó.—¿Qui'es lo que pasa amigo?

YO.—Francamente no sé. ¿Por qué no le pregunta a los de atrás?

Paró el huaso y no alcanzó a proferir palabra, cuando la masa hambrienta del "cras" y sedienta de mi parecido, lo tapó a rebencazos, puñetes, patadas y uno que otro salivazo loco... Allí quedó el pobre con las chalas paradas al sol.

Por casualidad, entré de nuevo al estadio. ¡Qué cuadro más desolador! En distribución armónica, posaban uno que otro lisiado; la ramada era un montón de palos. El pueblo que me aclamó me seguía

sin compasión... ¿Por qué...? ¡Qué ingratitud!

Di unas cuatro o cinco vueltas por la cancha. Aproveché de girar detrás de los saúces y sólo pude saivar un zapato. Mi pobre ternito fué pasto para las bestias.

El estadio estaba rodeado de la columna perseguidora. Tuve que cambiar de táctica. Corrí en serpentina y así pude salir y encontrar a mis salvadores en el Station Wagon.

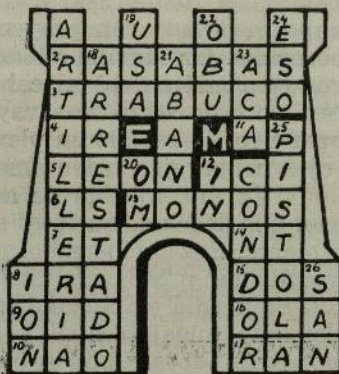
En el más absoluto silencio llegamos por otro camino al fundo. Al bajarnos, ese animal del Lucho, a quien le quité el saludo por dos semanas, sacó del fondo de la camioneta uno de los ramos de flores con que el pueblo díscolo e incomprensivo me había obsequiado.

Esa noche hubo baile en la casa con grupos de los fundos vecinos.

Escuchaba melancólico los acordes de la música. Observé hacia abajo y sorprendí un movimiento estusiasmado de mis pies dentro del agüita caliente con mostaza...



SOLUCION DEL PUZZLE DE LA PAGINA 53.



RECOGIDA DE FRANCOS

- Ni lo'hey probao, mi cabito...
- ¡Bótame el tufo...! ¡Uf! Borracho... Ni lo'hay probao, ¿no? ¡Te vay a fregate connmigo! Vay a ver, nomá...
- Si jué un litrito nomá, mi cabo.
- ¡Já! ¿Un litrito? Parece que ahora hay litros dobles...
- ¿No ve, mi cabo? Y me ice a mí que estov curao... ¡Ya está viendo litros dobles!



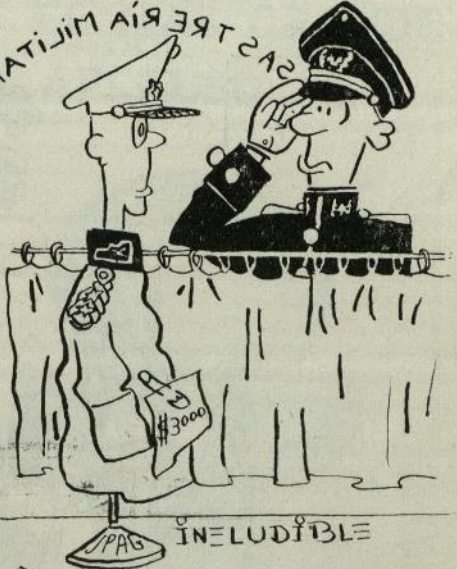
# EL SALUDO

por J.P. AVENDAÑO GARCÉS y G. DÍAZ JOPEER

DEBE SER:  
ENÉRGICO



RAIIMAIERTSAR



INELUDIBLE

RECÍPROCO



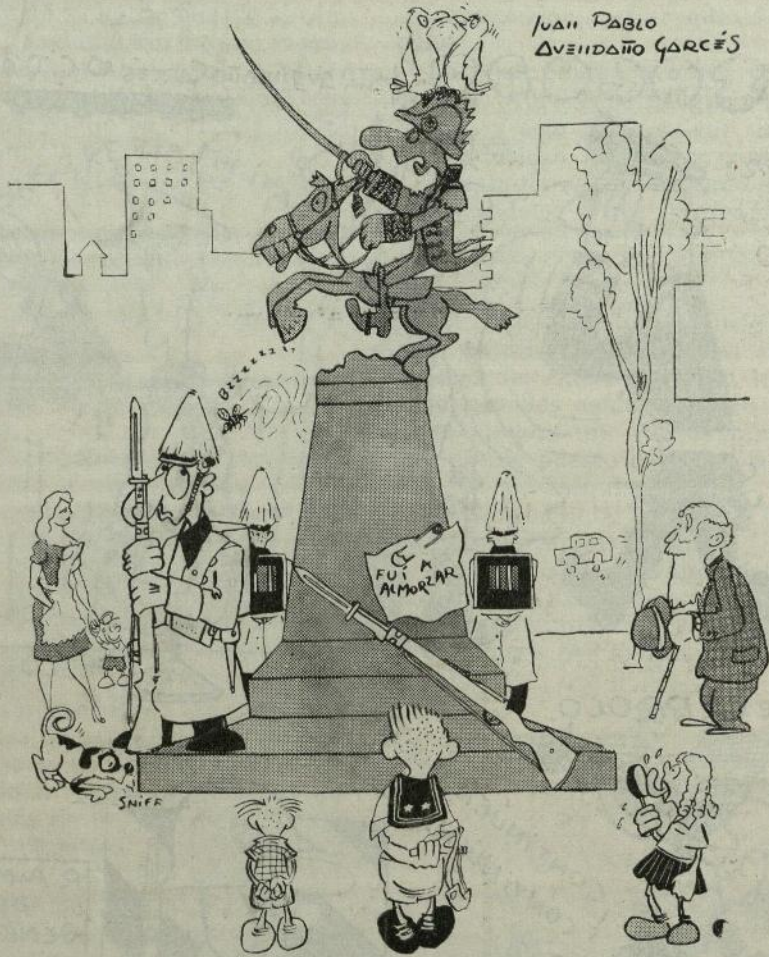
¡CONTINÚEN MUCHACHOS!  
¡CONTINÚEN!



R.A.M. 13,5  
DEL  
GENERAL  
INSA.

JPAC



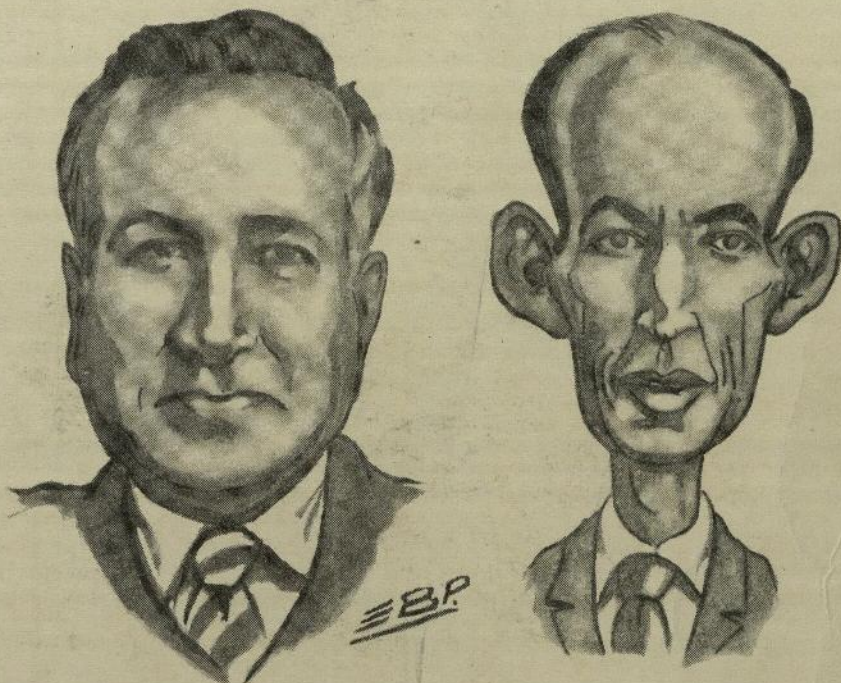


J.P. AVELANDANO GARCÉS





## SE GANARON EL "BROCHE DE ORO" DE "EL TIBURON" Y EL MAS GRANDE Y CALUROSO APLAUSO



Los señores **ABRAHAM TAPIA DONOSO** y **VICTORINO SILVA BUSTAMANTE** han cumplido treinta y un años y veinte años respectivamente, de eficiente labor en la Secretaría de Estudios de la Escuela Militar.

Junto a ellos, muchas generaciones de Subalféreces y Cadetes vibraron emocionados en espera inquietante de algún resultado bimestral, de un término medio o del éxito final.

Ellos han conocido a miles de Oficiales y no es raro que recuerden con pasmosa prontitud y exactitud, el año de graduación, premios, notas, en fin, hasta pequeños detalles de aquellos antiguos alumnos.

Los Sres. Secretarios de Estudios y Ayudantes han venido, permanecieron un tiempo y han dejado la Escuela, pero ellos han continuado y siguen al pie de su cañón, junto a sus escritorios, a sus máquinas de escribir, a sus oficios, identificándose con nuestro querido Instituto y con el alma de estudiante de nuestros juveniles Cadetes.

Cábenos, con la mayor sinceridad, hacer votos para que sigan acompañándonos con su eficiencia, amistad y esfuerzo, durante muchos años en la Secretaría de Estudios, centro nervioso vital de nuestra antigua Escuela Militar.



